

Latin American Spanish: Unlocked Literal Bible for Números  
Formatted for Translators

©2022 Wycliffe Associates

Released under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Bible Text: The English Unlocked Literal Bible (ULB)

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English Unlocked Literal Bible is based on the unfoldingWord® Literal Text, CC BY-SA 4.0. The original work of the unfoldingWord® Literal Text is available at <https://unfoldingword.bible/ult/>.

The ULB is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Notes: English ULB Translation Notes

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English ULB Translation Notes is based on the unfoldingWord translationNotes, under CC BY-SA 4.0. The original unfoldingWord work is available at <https://unfoldingword.bible/utn>.

The ULB Notes is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

To view a copy of the CC BY-SA 4.0 license visit <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Below is a human-readable summary of (and not a substitute for) the license.

You are free to:

Share — copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially.

The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms.

Under the following conditions:

Attribution — You must attribute the work as follows: "Original work available at <https://BibleInEveryLanguage.org>."

Attribution statements in derivative works should not in any way suggest that we endorse you or your use of this work.

ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits.

Notices:

You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation.

No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material.



## Números

**1** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés en la tienda de reunión en el desierto de Sinai. Esto sucedió en el primer día del segundo mes durante el segundo año después que el pueblo de Israel salió de la tierra de Egipto. El SEÑOR dijó, <sup>2</sup>"Realicen un censo de todos los hombres de Israel en cada clan, en las familias de sus padres. Cuenten cada hombre, cada hombre <sup>3</sup>que sea mayor de veinte años de edad. Cuenten a todos los que puedan pelear como soldados de Israel. Tú y Aarón deben anotar el número de los hombres en sus grupos armados.

<sup>4</sup>Un hombre de cada tribu, una cabeza del clan, te deberá servir como jefe de su tribu. Cada jefe deberá dirigir a los hombres que pelearán por su tribu. <sup>5</sup>Éstos son los nombres de los jefes que deberán pelear contigo. De la tribu de Rubén, Elizur, hijo de Sedeú; <sup>6</sup>de la tribu de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai,

<sup>7</sup>de la tribu de Judá, Naasón, hijo de Aminadab; <sup>8</sup>de la tribu de Isacar, Natanael, hijo de Zuar; <sup>9</sup>de la tribu de Zabulón, Eliab, hijo de Helón;

<sup>10</sup>de la tribu de Efraín, hijo de José, Elisama, hijo de Amiud; de la tribu de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedazur; <sup>11</sup>de la tribu de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeoni.

<sup>12</sup>de la tribu de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai; <sup>13</sup>de la tribu de Aser, Pagi, hijo de Ocrán; <sup>14</sup>de la tribu de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel; <sup>15</sup>y de la tribu de Neftalí, Ahira, hijo de Enán."

<sup>16</sup>Éstos fueron los hombres nombrados del pueblo. Ellos dirigieron las tribus de sus antepasados. Ellos eran los jefes de las tribus de Israel.

<sup>17</sup>Moisés y Aarón tomaron a estos hombres, quienes fueron anotados por nombre, <sup>18</sup>y junto con estos hombres, ellos reunieron a todos los hombres de Israel en el primer día del segundo mes. Luego, cada hombre de veinte años o más identificó sus antepasados. Él tenía que nombrar las tribus y las familias descendientes de sus antepasados. <sup>19</sup>Entonces Moisés registró sus nombres en el desierto de Sinaí, como EL SEÑOR le había ordenado.

<sup>20</sup>De los descendientes de Rubén, el primogénito de Israel, fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>21</sup>Contaron 46, 500 hombres de la tribu de Rubén.

<sup>22</sup>De los descendientes de Simeón fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>23</sup>Ellos contaron 59, 300 hombres de la tribu de Simeón.

<sup>24</sup>De los descendientes de Gad fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>25</sup>Ellos contaron 45, 650 hombres de la tribu de Gad.

<sup>26</sup>De los descendientes de Judá fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>27</sup>Ellos contaron 74, 600 hombres de la tribu de Judá.

<sup>28</sup>De los descendientes de Isacar fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>29</sup>Ellos contaron 54, 400 hombres de la tribu de Isacar.

<sup>30</sup>De los descendientes de Zabulón fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>31</sup>Ellos contaron 57, 400 hombres de la tribu de Zabulón.

<sup>32</sup>De los descendientes de Efraín, hijo de José, fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>33</sup>Ellos contaron 40, 500 hombres de la tribu de Efraín.

<sup>34</sup>De los descendientes de Manasés, hijo de José, fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>35</sup>Ellos contaron 32, 200 hombres de la tribu de Manasés.

<sup>36</sup>De los descendientes de Benjamín fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>37</sup>Ellos contaron 35, 400 hombres de la tribu de Benjamín.

<sup>38</sup>De los descendientes de Dan fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>39</sup>Ellos contaron 62, 700 de la tribu de Dan.

<sup>40</sup>De los descendientes de Aser fueron contados todos los nombres y cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra, de los registros de las tribus y familias de sus descendientes. <sup>41</sup>Ellos contaron 41, 500 hombres de la tribu de Aser.

<sup>42</sup>De los descendientes de Neftalí fueron contados todos los nombres de cada hombre de veinte años o más hábil para ir a la guerra de los registros de las tribus y familias de sus antepasados. <sup>43</sup>Ellos contaron 53, 400 de la tribu de Neftalí.

<sup>44</sup>Moisés y Aarón contaron todos estos hombres, juntos con los doce hombres que estaban dirigiendo las doce tribus de Israel. <sup>45</sup>Por tanto, todos los hombres de Israel de veinte años o más, todos los que podían pelear en la guerra, fueron contados en cada una de sus familias. <sup>46</sup>Ellos contaron 603, 500 hombres.

<sup>47</sup>Pero los hombres que eran descendientes de Leví no fueron contados, <sup>48</sup>porque El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>49</sup>"Tú no deberás contar los de la tribu de Leví ni incluirlos en el total del pueblo de Israel."

<sup>50</sup>En su lugar, pon a los levitas al cuidado de la tienda de reunión de las leyes del pacto, y al cuidado de todos los muebles en la tienda de reunión y por todo lo que está dentro de él. Los levitas deberán cargar el tabernáculo, ellos cargarán los muebles de la tienda de reunión. Cuidarán la tienda de reunión y harán campamento alrededor de él.

<sup>51</sup>Cuando la tienda de reunión sea movido a otro lugar, los levitas deben desmontarla. Cuando haya que montar la tienda de reunión, los levitas la deberán montar. Cualquier extranjero que se acerque a la tienda de reunión debe ser muerto.

<sup>52</sup>Cuando el pueblo de Israel monte sus tiendas, cada hombre debe montar cerca de la bandera que pertenece a su grupo armado.

<sup>53</sup>Sin embargo, los levitas deben montar sus tiendas alrededor de la tienda de reunión de las leyes del pacto para que mi enojo no venga sobre el pueblo de Israel. Los levitas deben cuidar la tienda de reunión de las leyes del pacto." <sup>54</sup>El pueblo de Israel hizo todas estas cosas. Ellos hicieron todo lo que EL SEÑOR le había ordenado a través de Moisés.

**2** <sup>1</sup>El SEÑOR habló otra vez a Moisés y Aarón. Él dijo: <sup>2</sup>"Cada uno de los israelitas tiene que acampar alrededor de su estandarte, con las banderas de las casas de sus padres. Ellos acamparán alrededor de la tienda de reunión a cada lado.

<sup>3</sup>Los que estarán acampando al este de la tienda de reunión, por donde el sol sale, son el campamento de Judá y estarán acampando debajo de su estandarte. Naasón, hijo de Aminadab, es el jefe de la gente de Judá. <sup>4</sup>El número de la gente de Judá es 74, 600.

<sup>5</sup>La tribu de Isacar tiene que acampar al lado de Judá. Natanael, hijo de Zuar, tiene que dirigir el ejército de Isacar. <sup>6</sup>El número en su división es 54, 400 hombres.

<sup>7</sup>La tribu de Zabulón tiene que acampar al lado de Isacar. Eliab, hijo de Helón, tiene que dirigir el ejército de Zabulón. <sup>8</sup>El número en su división es 57, 400.

<sup>9</sup>Todo el número del campamento de Judá es 186, 400. Ellos se establecerán primero.

<sup>10</sup>En el lado sur estará el campamento de Rubén debajo de su estandarte. El jefe del campamento de Rubén es Elisur hijo de Sedeur. <sup>11</sup>El número en su división es 46, 500.

<sup>12</sup>Simeón está acampando al lado de Rubén. El jefe de la gente de Simeón es Selumiel hijo de Zurisadai. <sup>13</sup>El número en su división es 59, 300.

<sup>14</sup>La tribu de Gad es la próxima. El jefe del pueblo de Gad es Eliasaf, hijo de Deuel. <sup>15</sup>El número en su división es 45, 650.

<sup>16</sup>Todos aquellos contados en el campamento de Rubén, de acuerdo a sus divisiones, son 151, 450. Ellos se pondrán en segundo lugar.

<sup>17</sup>Luego, la tienda de reunión tiene que ir fuera del campamento con los levitas en medio de todos los campamentos. Ellos tienen que ir fuera del campamento en el mismo orden que entraron al campamento. Cada hombre tiene que estar en su lugar, junto a su bandera.

<sup>18</sup>Las divisiones del campamento de Efraín debajo de su estandarte. El jefe de la gente de Efraín es Elisama, hijo de Amiud.

<sup>19</sup>El número en su división es 40, 500.

<sup>20</sup>Junto a ellos está la tribu de Manasés. El jefe de Manasés es Gamaliel, hijo de Pedasur. <sup>21</sup>El número en su división es 32, 200.

<sup>22</sup>Después, estará la tribu de Benjamín. El jefe de Benjamín es Abidán, hijo de Gedeoni. <sup>23</sup>El número en su división es 35, 400.

<sup>24</sup>Todos aquellos contados en el campamento de Efraín son 108, 100. Ellos se pondrán en tercer lugar.

<sup>25</sup>Al norte estarán las divisiones del campamento de Dan. El jefe de la gente de Dan es Ahiezer, hijo de Amisadai. <sup>26</sup>El número en su división es 62, 700.

<sup>27</sup>La gente de la tribu de Aser acampa al lado de Dan. El jefe de Aser es Pagi, hijo de Ocrán. <sup>28</sup>El número en su división es 41, 500.

<sup>29</sup>La tribu de Neftalí es la próxima. El jefe de Neftalí es Ahira, hijo de Enán. <sup>30</sup>El número en su división es 53, 400.

<sup>31</sup>Todos aquellos contados en el campamento con Dan son 157, 600. Ellos saldrán del campamento en último lugar, debajo de su bandera."

<sup>32</sup>Estos son los israelitas, contados de acuerdo a sus familias. Todos aquellos contados en sus campamentos, por sus divisiones, son 603, 550. <sup>33</sup>Pero Moisés y Aarón no contaron a los levitas de entre el pueblo de Israel. Esto fue como EL SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>34</sup>El pueblo de Israel hizo todo lo que EL SEÑOR le había ordenado a Moisés. Acamparon junto a sus banderas. Salieron del campamento por sus tribus, en el orden de las familias de sus antepasados.

**3** <sup>1</sup>Ahora esta es la historia de los descendientes de Aarón y Moisés cuando EL SEÑOR habló con Moisés en el Monte Sinaí.

<sup>2</sup>Los nombres de los hijos de Aarón eran Nadab el primogénito, y Abiú, Eleazar e Itamar.

<sup>3</sup>Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes que fueron ungidos y que fueron ordenados a servir como sacerdotes. <sup>4</sup>Pero Nadab y Abiú cayeron muertos ante EL SEÑOR cuando ofrecieron a Él fuego inaceptable en el desierto de Sinaí. Nadab y Abiú no tenían hijos, así que solo Eleazar y Itamar sirvieron como sacerdotes con Aarón su padre.

<sup>5</sup>El SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>6</sup>"Trae la tribu de Leví y preséntalos a Aarón el sacerdote para que ellos le ayuden a él.

<sup>7</sup>Ellos deben hacer las tareas a nombre de Aarón y en beneficio de la comunidad completa delante de la tienda de reunión. Ellos deben servir en la tienda de reunión. <sup>8</sup>Ellos deben cuidar de los muebles en la tienda de reunión, y ellos deben ayudar a las tribus de Israel para llevar a cabo el servicio de la tienda de reunión.

<sup>9</sup>Debes darle los levitas a Aarón y a sus hijos. Ellos han sido dados completamente para ayudarlo a servir al pueblo de Israel. <sup>10</sup>Debes nombrar a Aarón y a sus hijos como sacerdotes, pero cualquier extranjero quien se acerque debe morir."

<sup>11</sup>El SEÑOR le habló a Moisés. Él dijo: <sup>12</sup>"Mira, Yo he escogido a los levitas de entre el pueblo de Israel. Yo he hecho esto en vez de escoger cada hombre primogénito que ha nacido entre el pueblo de Israel. Los levitas me pertenecen a Mí. <sup>13</sup>Todos los primogénitos me pertenecen. En el día que Yo ataqué a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, Yo separé para Mí a todos los primogénitos en Israel, ambos gente y animales. Ellos me pertenecen. Yo soy EL SEÑOR."

<sup>14</sup>El SEÑOR le habló a Moisés en el desierto de Sinaí. Y Él dijo: <sup>15</sup>"Cuenta los descendientes de Leví en cada familia, en la casa de sus antepasados. Cuenta cada hombre que tienga un mes y mayores." <sup>16</sup>Moisés los contó, siguiendo la palabra del SEÑOR, de la manera como le fue ordenado a hacer.

<sup>17</sup>Los nombres de los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari. <sup>18</sup>Las familias de los hijos de Gersón fueron Libni y Simei.

<sup>19</sup>Las familias de los hijos de Coat eran Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. <sup>20</sup>Las familias de Merari fueron Mahli y Musi. Estos son las familias de los Levitas, enumerados familia por familia.

<sup>21</sup>Las familias de los libnitas y los simeitas vienen de Gersón. Estos son las familias de los gersonitas. <sup>22</sup>Todos los hombres de un mes y mayores fueron contados, totalizando 7, 500. <sup>23</sup>Las familias de los gersonitas deben acampar en el lado oeste de la tienda de reunión.

<sup>24</sup>Eliasaf, hijo de Lael, debe guiar las familias de los descendientes de los gersonitas. <sup>25</sup>La familia de Gersón debe cuidar la tienda de reunión. Deben cuidar la tienda, su cubierta y la cortina usada como entrada a la tienda de reunión. <sup>26</sup>Deben cuidar de la cortina del patio, la cortina del patio de entrada-- el patio que rodea el santuario y el altar. Deben cuidar de las cuerdas de la tienda de reunión y de todo lo que hay en ella.

<sup>27</sup>Estas familias vienen de Coat: la familia de los amramitas, la familia de los izharitas, la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas. Estas familias pertenecen a los coatitas. <sup>28</sup>8, 600 hombres han sido contados de edad de un mes y mayores para cuidar de las cosas del SEÑOR. <sup>29</sup>Las familias de los descendientes de Coat deben acampar en el lado sur de la tienda de reunión.

<sup>30</sup>Elizafán, hijo de Uziel, debe guiar las familias de los coatitas. <sup>31</sup>Ellos deben cuidar del arca, la mesa, el candelabro, los altares, las cosas santas que son usadas en el servicio, la cortina y todo el trabajo alrededor. <sup>32</sup>Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, debe guiar los hombres que guian a los levitas. Él debe supervisar a los hombres que cuidan el lugar santo.

<sup>33</sup>Dos familias de Merari: la familia de los mahlitas y la familia de los musitas. Estas familias vienen de Merari. <sup>34</sup>6, 200 hombres han sido contados de edad de un mes y mayores. <sup>35</sup>Zuriel, hijo de Abihail, debe guiar las familias de Merari. Deben acampar en el lado norte de la tienda de reunión.

<sup>36</sup>Los descendientes de Merari deben cuidar la estructura de la tienda de reunión, las barras cruzadas, postes, bases, todo los utensilios y todo lo relacionado a ellos, incluyendo <sup>37</sup>los pilares y postes del patio que rodean la tienda de reunión, con sus bases, sus estacas y cuerdas.

<sup>38</sup>Moisés y Aarón y sus hijos deben acampar al lado este de la tienda de reunión, al frente, hacia el amanecer. Son responsables de cumplir las tareas del santuario en beneficio del pueblo de Israel. Cualquier extranjero que se acerque al santuario debe morir. <sup>39</sup>Moisés y Aarón contaron todos los hombres en las familias de Leví de edad de un mes y mayores, de la manera como EL SEÑOR mandó. Contaron veintidós mil hombres.

<sup>40</sup>El SEÑOR dijo a Moisés: "Cuenta todos los hombres primogénitos del pueblo de Israel de edad de un mes y mayores. Haz una lista de sus nombres. <sup>41</sup>Debes tomar los levitas para Mí- Yo soy EL SEÑOR- en lugar de todos los primogénitos del pueblo de Israel, y el ganado de los levitas en vez del primogénito del ganado de los descendientes de Israel."

<sup>42</sup>Moisés contó todos los primogénitos del pueblo de Israel como EL SEÑOR le había mandado a hacer. <sup>43</sup>Contó todos los hombres primogenitos por nombre, edad desde un mes y mayores. Él contó 22, 273 hombres.

<sup>44</sup>Otra vez, EL SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>45</sup>"Toma los levitas en vez de todos los primogénitos entre el pueblo de Israel, y toma el ganado de los levitas en vez del ganado del pueblo. Los levitas me pertenece a Mí- Yo soy EL SEÑOR.

<sup>46</sup>Debes recoger cinco siclos para la redención de cada uno de los 273 primogenitos del pueblo de Israel que excedan el número de los levitas. <sup>47</sup>Debes usar el siclo del santuario como peso. El siclo es igual a once gramos de plata. <sup>48</sup>Debes dar el precio de la redención que tú pagues a Aarón y a sus hijos." <sup>49</sup>Así Moisés recogió el pago de redención de aquellos que excedían en número de aquellos redimidos por los Levitas. <sup>50</sup>Moisés recogió el dinero de los primogénitos del pueblo de Israel. Él recogió 1, 365 siclos, pesándolo con el siclo del santuario. <sup>51</sup>Moisés dió el dinero de la redención a Aarón y a sus hijos. Moisés hizo todo lo que le dijo la palabra del SEÑOR, como el SEÑOR le había ordenado.

**4** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés y a Aarón. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Hagan un censo de los hombres descendientes de Coat de entre los levitas, por sus familias y las familias de sus antepasados. <sup>3</sup>Cuenten a todos los hombres que tengan entre treinta y cincuenta años de edad. Estos hombres tienen que unirse para servir en el tienda de reunión. <sup>4</sup>Los descendientes de Coat tienen que cuidar de las cosas más santas reservadas para Mí en la tienda de reunión.

<sup>5</sup> Cuando el campamento se prepare para seguir adelante, Aarón y sus hijos tienen que entrar en la tienda, quitar la cortina que separa el lugar más santo del lugar santo y cubrir el arca del testimonio con la cortina. <sup>6</sup>Tienen que cubrir el arca con pieles de tejón. Tienen que extender una tela azul sobre la misma. Tienen que poner las varas para cargarla. <sup>7</sup>Extenderán la tela azul sobre la mesa del pan de la presencia. Sobre la tela azul tienen que poner los platos, cucharas, tazones y jarras para derramar. El pan tiene que estar siempre sobre la mesa. <sup>8</sup>Tienen que cubrirlas con telas rojas y de nuevo con pieles de tejón. Tienen que poner varas para cargar la mesa.

<sup>9</sup>Tienen que tomar una tela azul y cubrir el candelabro, junto con sus lámparas, agarraderas, bandejas, y todos los contenedores de aceite para las lámparas. <sup>10</sup>Tienen que poner las lámparas y todos sus accesorios en una cortina de piel de tejón, y tienen que ponerlo en una estructura de carga. <sup>11</sup>Tienen que colocar una tela azul sobre el altar de oro. Tienen que cubrirla con pieles de tejón, y luego poner las varas de carga.

<sup>12</sup>Tienen que tomar todos los utensilios para el trabajo en el lugar santo y envolverlos con una tela azul. Tienen que cubrirlas con pieles de tejón y colocarlos sobre la estructura de carga. <sup>13</sup>Tienen que quitar todas las cenizas del altar y extender una tela morada sobre el altar. <sup>14</sup>Tienen que colocar en una estructura de carga todos los utensilios que ellos usan en el trabajo del altar. Estos objetos son las parrillas, tenedores, palas, tazones, y todos los otros utensilios para el altar. Tienen que cubrir el altar con pieles de tejón y después poner las varas de carga.

<sup>15</sup>Cuando Aarón y sus hijos hayan cubierto completamente el lugar santo y todos sus utensilios, y cuando el campamento se mueva, entonces los descendientes de Coat tienen que venir a cargar el lugar santo. Si ellos tocan los utensilios santos, morirán. Éste es el trabajo de los descendientes de Coat, cargar los muebles de la tienda de reunión. <sup>16</sup>Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote supervisará el cuidado del aceite para las luces, el incienso dulce, el grano regular para ofrendar y el aceite para ungir. Él supervisará el cuidado de la tienda de reunión completa y las cosas que están en él, el lugar santo y sus utensilios."

<sup>17</sup>EL SEÑOR le habló a Moisés y a Aarón. <sup>18</sup>Y Él dijo: "No permitas que las familias de Coat sean quitados de entre los levitas. <sup>19</sup>Protéganlos, para que ellos vivan y no mueran, al hacer esto. Cuando se acerquen a las cosas más santas <sup>20</sup>no podrán entrar a ver el lugar más santo ni por un momento, o morirán. Aarón y sus hijos tienen que entrar, y luego tienen que asignarle a cada uno de los coatitas su trabajo, sus tareas especiales."

<sup>21</sup>EL SEÑOR le habló de nuevo a Moisés. Y Él dijo: <sup>22</sup>"Haz un censo de los descendientes de Gersón, por las familias de sus antepasados, y por sus familias. <sup>23</sup>Cuenta aquellos que tienen de treinta a cincuenta años de edad. Cuenta a todos los que se unirán para servir en la tienda de reunión.

<sup>24</sup>Éste es el trabajo de las familias de los gersonitas, cuando sirvan y carguen. <sup>25</sup>Tienen que cargar las cortinas del tabernáculo, la tienda de reunión, sus cubiertas, la cubierta de piel de tejón que está sobre el mismo y las cortinas de la entrada de la tienda de reunión. <sup>26</sup>Tienen que cargar las cortinas del patio, la cortina de la entrada del portón del patio, la cual está cerca de la tienda de reunión y cerca del altar, sus cuerdas, y todos los utensilios para su servicio. Lo que sea que deba hacerse con estas cosas, ellos tienen que hacerlo.

<sup>27</sup>Aarón y sus hijos tienen que dirigir el servicio de los descendientes de los gersonitas, en todo lo que ellos transporten, y en todo su servicio. Tú tienes que asignarles todas sus responsabilidades. <sup>28</sup>Este es el servicio de las familias de los descendientes de los gersonitas para la tienda de reunión. Itamar, hijo de Aarón el sacerdote tiene que dirigirlos en su servicio.

<sup>29</sup>Tú tienes que contar los descendientes de Merari por sus familias, y ordenarlos por las familias de sus antepasados, <sup>30</sup>desde treinta años hasta los cincuenta años de edad. Cuenta a todos los que van a unirse y servir en la tienda de reunión.

<sup>31</sup>Esta es su responsabilidad y su trabajo en todo su servicio para la tienda de reunión. Tienen que cuidar la estructura de la tienda de reunión, sus varas, postes, y bases, <sup>32</sup>junto con los postes del patio alrededor de la tienda de reunión, sus bases, estacas, y sus cuerdas, con todos sus utensilios. Enlista por nombre todos los artículos que ellos tienen que transportar.

<sup>33</sup>Este es el servicio de las familias de la descendencia de Merari, lo que harán para la tienda de reunión, bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón el sacerdote."

<sup>34</sup>Moisés y Aarón y los jefes de la comunidad contaron los descendientes de los coatitas por las familias de sus ancestros.

<sup>35</sup>Los contaron desde treinta hasta cincuenta años de edad. Contaron a todos los que se unirían a servir en la tienda de reunión. <sup>36</sup>Contaron 2, 750 hombres por sus familias.

<sup>37</sup>Moisés y Aarón contaron a todos los hombres en las familias de los coatitas quienes servirían en la tienda de reunión. Haciendo esto, obedecieron lo que EL SEÑOR les ordenó hacer a través de Moisés.

<sup>38</sup>Los descendientes de Gersón fueron contados en sus familias, por las familias de sus ancestros, <sup>39</sup>desde treinta a cincuenta años de edad, a todos los que unirían para servir en la tienda de reunión. <sup>40</sup>Todos los hombres, contados por sus familias y las familias de sus antepasados, fueron 2, 630.

<sup>41</sup>Moisés y Aarón contaron las familias de los descendientes de Gersón quienes servirían en la tienda de reunión. Haciendo esto, obedecieron lo que EL SEÑOR les ordenó hacer a través de Moisés.

<sup>42</sup>Los descendientes de Merari fueron contados en sus familias por las familias de sus ancestros, <sup>43</sup>desde treinta hasta cincuenta años de edad, a todos los que se unirían para servir en la tienda de reunión. <sup>44</sup>Todos los hombres, contados por sus familias y las familias de sus antepasados, fueron 3, 200.

<sup>45</sup>Moisés y Aarón contaron a todos estos hombres, los descendientes de Merari. Haciendo esto, obedecieron lo que EL SEÑOR les ordenó hacer a través por medio de Moisés.

<sup>46</sup>Así que Moisés, Aarón y los jefes de Israel contaron a todos los levitas por las familias en las familias de sus antepasados <sup>47</sup>desde treinta hasta cincuenta años de edad. Contaron a todos los que harían trabajos en la tienda de reunión, y que cargarían y cuidarían los utensilios en la tienda de reunión. <sup>48</sup>Contaron 8, 580 hombres.

<sup>49</sup>A la orden del SEÑOR, Moisés contó a cada hombre, manteniendo cuenta de cada uno por el tipo de trabajo que era asignado hacer. Él contó a cada hombre por el tipo de responsabilidad que podía cargar. Haciendo esto, obedecieron lo que EL SEÑOR les ordenó hacer a través de Moisés.

5 <sup>1</sup>El SEÑOR habló a Moisés. Él le dijo: <sup>2</sup>"Manda al pueblo de Israel a enviar fuera del campamento a todos los que tengan una enfermedad infecciosa de piel, y a todos los que tengan una herida abierta, y cualquier otro que este sucio por tocar un cuerpo muerto. <sup>3</sup>Ya sea hombre o mujer, deben enviarlos fuera de campamento. No deben manchar el campamento, por que Yo vivo en el." <sup>4</sup>El pueblo hizo como se le mandó. Los enviaron fuera del campamento, como EL SEÑOR mandó a Moisés. El pueblo de Israel obedeció a EL SEÑOR.

<sup>5</sup>Otra vez El SEÑOR habló a Moisés. Él dijo: <sup>6</sup>"Habla al pueblo de Israel. Cuando un hombre o mujer cometa algún pecado como los que cometen de una persona a otra, y es infiel a Mí, esa persona es culpable. <sup>7</sup>Entonces deberá confesar el pecado que ha hecho. Deberá pagar completamente el precio de su culpa y agregar al precio una quinta parte. Debe dar esto a la persona que él trató injustamente.

<sup>8</sup>Pero si la persona a quién trató injustamente no tiene parientes cercanos para recibir su pago, debe pagar el precio de su culpa a Mí por medio del sacerdote, junto con un carnero para expiar su pecado. <sup>9</sup>Cada ofrenda del pueblo de Israel, las cosas que son puestas a un lado y llevadas al sacerdote por el pueblo de Israel, les pertenecerán a él. <sup>10</sup>Las ofrendas de todas las personas serán para el sacerdote; si alguno da alguna cosa al sacerdote, serán de su propiedad."

<sup>11</sup>Otra vez, El SEÑOR habló a Moisés. Él dijo: <sup>12</sup>"Habla al pueblo de Israel. Diles: 'supongamos que la esposa de un hombre le da la espalda y peca en contra de su esposo.

<sup>13</sup>Entonces supongamos que otro hombre durmió con ella. En ese caso, ella está sucia. Aún cuando su esposo no lo vea o sepa de esto, y si nadie la atrapa en el acto y si no hay testigo alguno en su contra, <sup>14</sup>como sea, un espíritu de celos le informa a su esposo que su esposa está sucia. Sin embargo, un espíritu de celos puede llegar falsamente sobre un hombre cuando su esposa no está sucia.

<sup>15</sup>En ese caso, el hombre deberá traer a su esposa al sacerdote. El esposo deberá traer una bebida como ofrenda para ella. Él deberá traer dos litros de harina de cebada. Él no deberá vertir aceite o incienso por que es una ofrenda de grano por celos, una ofrenda de cereal es un indicador posiblemente de pecado.

<sup>16</sup>El sacerdote deberá traerla cerca y colocarla ante El SEÑOR. <sup>17</sup>El sacerdote deberá tomar una vasija del agua santa y tomar polvo del suelo de la tienda de reunión. El deberá poner el polvo en el agua.

<sup>18</sup>El sacerdote pondrá a la mujer ante El SEÑOR y el soltará el cabello de la cabeza de la mujer. Él pondrá en las manos de ella la ofrenda memorial de grano, que es el grano que se ofrece por sospecha. El sacerdote sostendrá en sus manos el agua amarga que puede traer maldición. <sup>19</sup>El sacerdote pondrá a la mujer bajo juramento y le dirá: 'Si ningún otro hombre ha tenido relaciones sexuales contigo, y si tú no te has descarrido y cometido impureza, entonces serás libre del agua amarga que puede traerte una maldición.'

<sup>20</sup>Pero si tú, una mujer bajo su esposo te has descarrido, si tú estás sucia, y si otro hombre ha dormido contigo,'

<sup>21</sup>entonces, ( el sacerdote deberá hacer a la mujer decir un juramento que traerá una maldición sobre ella, y después seguirá hablándole) El SEÑOR traerá maldición sobre ti que será mostrada al pueblo como tal. Esto pasará si El SEÑOR causa que tú no puedas tener hijos y tú abdomen se hinche. <sup>22</sup>Esta agua que trae la maldición entrará en tu estómago y hará que tu abdomen se hinche y tú no puedas tener hijos.' La mujer responderá: 'Si, deja que pase eso, si soy culpable.'

<sup>23</sup>El sacerdote deberá escribir estas maldiciones sobre un rollo, y después debe lavar las maldiciones escritas en el agua amarga.

<sup>24</sup>El sacerdote deberá hacer que la mujer beba el agua amarga que trae maldición. El agua que trae maldición entrará en ella y se amargará. <sup>25</sup>El sacerdote deberá quitar la ofrenda de grano por celos de la mano de la mujer. Él debe tomar en alto la ofrenda de grano ante El SEÑOR y llevarla al altar. <sup>26</sup>El sacerdote tomará un puñado con su mano de la ofrenda de grano como una ofrenda representativa, y la quemará en el altar. Despues el dará a la mujer el agua amarga para beber.

<sup>27</sup>Cuando él le dé el agua para beber, si ella está sucia por que ha cometido un pecado en contra de su esposo, entonces el agua que trae maldición entrará en ella y se amargará. Su abdomen se hinchará y no podrá tener hijos. La mujer será maldita entre su pueblo. <sup>28</sup>Pero si la mujer no está sucia y si está limpia, entonces será libre. Ella podrá tener hijos.

<sup>29</sup>Esta es la ley de celos. Está es la ley para una mujer que se aleja de su esposo y se ensucia así misma. <sup>30</sup>Está es la ley para el hombre con espíritu de celos cuando él está celoso de su esposa. Él debe traer a la mujer ante El SEÑOR, y el sacerdote debe hacerle a ella todo lo que la ley de celos describe.

<sup>31</sup>El hombre será libre de culpa por traer a su esposa al sacerdote. La mujer debe soportar cualquier culpa que ella tal vez tenga."

**6** <sup>1</sup>El SEÑOR hablo a Moisés. Él dijo: <sup>2</sup>"Habla al pueblo de Israel. Diles: "cuando un hombre o mujer se dedique al SEÑOR por un voto especial de Nazareo, <sup>3</sup>él debe abstenerse de vino y bebida fermentada. No debe beber vinagre de vino o de bebida fermentada. Él no deben beber jugo de uva o comer uvas o pasas frescas. <sup>4</sup>En todos los días que esté dedicado a Mí, no debe comer nada hecho con uvas, incluyendo cualquier cosa hecha desde la semilla hasta la piel de la uva.

<sup>5</sup>Durante todo el tiempo de su voto de dedicación, no se cortará el cabello de su cabeza hasta que los días de su dedicación al SEÑOR sean cumplidos. Debe apartarse para El SEÑOR. Deberá dejar crecer su cabello sobre su cabeza.

<sup>6</sup>Durante todo el tiempo que se dedique a El SEÑOR, no debe estar cerca de muerto alguno. <sup>7</sup>No debe contaminarse, ni por su padre, madre, hermano o hermana, si mueren. Esto es por que él está dedicado a Dios, como todos lo ven por su cabello largo. <sup>8</sup>Durante todo el tiempo de su dedicación él es santo, reservado para EL SEÑOR.

<sup>9</sup>Si alguien repentinamente muere a su lado y contamina su cabeza consagrada, entonces tendrá que rapar su cabeza en el día de su purificación - en el día séptimo deberá raparse.

<sup>10</sup>En el octavo día, deberá traer dos tórtolas o dos pichones de paloma al sacerdote en la entrada de la tienda de reunión.

<sup>11</sup>El sacerdote deberá ofrecer un ave como ofrenda por pecado y el otro como ofrenda quemada. Esto pagará su pecado por estar cerca de un cuerpo muerto. Deberá consagrarse su cabeza otra vez en ese día.

<sup>12</sup>Él deberá apartarse para EL SEÑOR por los días de su dedicación. Deberá traer un cabrito macho de un año de edad como ofrenda por la culpa. Los días antes no se contarán, porque su dedicación fue contaminada.

<sup>13</sup>Esta es la ley del Nazareo para cuando los días de su dedicación se cumplan. Deberá ser llevado a la entrada de la tienda de reunión. <sup>14</sup>Deberá presentar su ofrenda a EL SEÑOR. Deberá ofrecer como ofrenda quemada un cordero de un año de edad sin defecto. Deberá traer como ofrenda de pecado una corderita de un año de edad sin defecto. Deberá traer un carnero como ofrenda de paz sin defecto. <sup>15</sup>También deberá traer una canasta de pan sin levadura, panes de buena harina fina amasada con aceite, pedazos de pan sin levadura con aceite, junto con su ofrenda de grano y su ofrenda de bebida.

<sup>16</sup>El sacerdote deberá presentarlas ante EL SEÑOR. Deberá ofrecer sus ofrendas por el pecado y ofrendas quemadas. <sup>17</sup>Con la canasta de panes sin levadura, debe presentar el carnero como sacrificio, la ofrenda de paz al SEÑOR. El sacerdote deberá presentar también la ofrenda de grano y la ofrenda de bebida.

<sup>18</sup>El Nazareo deberá rapar su cabeza indicando la separación para Dios a la entrada de la tienda de reunión. Deberá tomar el cabello de su cabeza y la pondrá en el fuego que está debajo del sacrificio de la ofrenda de paz.

<sup>19</sup>El sacerdote deberá tomar la espaldilla hervida del carnero, un pedazo de pan sin levadura de la canasta, y un pedacito de pan sin levadura. Deberá colocarlos en las manos del Nazareo después de que haya rapado su cabeza indicando la separación. <sup>20</sup>El sacerdote debe mezclarlas como una ofrenda ante EL SEÑOR. Una porción sagrada para el sacerdote, junto con el pecho que fue mezclado y el muslo que fue presentado para el sacerdote. Después de todo esto, el Nazareo puede tomar vino.

<sup>21</sup>Esta es la ley del Nazareo que hace voto de ofrenda al SEÑOR por su separación. Cualquiera otra cosa que él dé, debe mantener la obligación del voto que ha hecho, para mantener la promesa indicada por la ley del Nazareo."

<sup>22</sup>Otra vez El SEÑOR hablo a Moisés. Él dijo: <sup>23</sup>"Habla a Aarón y sus hijos y diles: 'Ustedes deben bendecir de esta manera al pueblo de Israel. Ustedes deben decirles:<sup>24</sup>"Que EL SEÑOR te bendiga y te guarde.

<sup>25</sup>Que El SEÑOR haga brillar su luz sobre ustedes, y sea su gracia sobre ustedes.<sup>26</sup>Que El SEÑOR te vea favorable y te de paz."<sup>27</sup>"Es de esta manera que ellos deben pronunciar mi nombre al pueblo de Israel. Entonces Yo los bendeciré."

**7** <sup>1</sup>En el día que Moisés completó la tienda de reunión, la ungí con aceite y la apartó para El SEÑOR, junto con todos sus muebles. Hizo lo mismo para el altar y todos sus utensilios. Los ungí con aceite y lo apartó para El SEÑOR. <sup>2</sup>En ese día, los jefes de Israel, las cabezas de sus familias de sus antepasados, ofrecieron sacrificios. Estos hombres dirigían a las tribus. Ellos dirigieron las cuentas de los hombres en los censos. <sup>3</sup>Trajeron sus ofrendas ante El SEÑOR. Trajeron seis carros cubiertos y doce bueyes. Trajeron una carreta por cada dos jefes, y cada jefe trajo un buey. Presentaron estas cosas frente a la tienda de reunión.

<sup>4</sup>Después El SEÑOR habló a Moisés. El dijo: <sup>5</sup>"acepta las ofrendas de ellos y usa las ofrendas para el trabajo en la tienda de reunión. Da las ofrendas a los Levitas, a cada uno según su trabajo lo requiera."

<sup>6</sup>Moisés tomó las carretas y los bueyes, y los dio a los Levitas. <sup>7</sup>Dio dos carretas y cuatro bueyes a la descendencia de Gersón, por lo que el trabajo necesitaba. <sup>8</sup>Dio cuatro carretas y ocho bueyes a la descendencia de Merari, al cuidado de Itamar hijo de Aarón el sacerdote. Hizo esto por qué el trabajo de ellos lo requería.

<sup>9</sup>Pero no dio nada de esas cosas a la descendencia de Coat, por que el trabajo de ellos relacionado a las cosas que le pertenecen al SEÑOR debían cargarlo en sus propios hombros.

<sup>10</sup>Los jefes ofrecieron sus bienes para la dedicación del altar en el día que Moisés ungí el altar. Los jefes ofrecieron sus sacrificios frente del altar. <sup>11</sup>El SEÑOR dijo a Moisés: "cada jefe deberá ofrecer en su propio día su sacrificio para la dedicación del altar."

<sup>12</sup>En el primer día, Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá, ofreció su sacrificio. <sup>13</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata pesando 130 siclos y un tazón de plata pesando setenta siclos, conforme al peso del siclo en el santuario. Ambos de los objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>14</sup>El dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>15</sup>Dio como ofrenda quemada un toro joven, un carnero, y una cordero de un año de edad. <sup>16</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>17</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Naasón hijo de Aminadab.

<sup>18</sup>En el segundo día, Natanael hijo de Zuar, jefe de Isacar, ofreció su sacrificio. <sup>19</sup>Ofreció como su sacrificio una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos de los objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano.

<sup>20</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso. <sup>21</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>22</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>23</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Natanael hijo de Zuar.

<sup>24</sup>En el tercer día, Eliab hijo de Helón, jefe de la tribu de Zebulón, ofreció su sacrificio. <sup>25</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos de los objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>26</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>27</sup>El dio como ofrenda quemada un toro joven, un carnero, y una cordero de un año de edad. <sup>28</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>29</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Eliab hijo de Helón.

<sup>30</sup>En el cuarto día, Elisur hijo de Sedeur, jefe de la tribu de Rubén, ofreció su sacrificio. <sup>31</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>32</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>33</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>34</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>35</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Elisur hijo de Sedeur.

<sup>36</sup>En el quinto día, Selumiel hijo de Zurisadai, jefe de la tribu de Simeón, ofreció su sacrificio. <sup>37</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>38</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>39</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>40</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>41</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Elisur hijo de Sedeur.

<sup>42</sup>En el día sexto, Eliasaf hijo de Deuel, jefe de la tribu de Gad, ofreció su sacrificio. <sup>43</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>44</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>45</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>46</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>47</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Eliasaf hijo de Deuel.

<sup>48</sup>En el séptimo día, Elisama hijo de Amiud, jefe de la tribu de Efraín, ofreció su sacrificio. <sup>49</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>50</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>51</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>52</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>53</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Elisama hijo de Amiud.

<sup>54</sup>En el octavo día, Gamaliel hijo de Pedasur, jefe de la tribu de Manasés, ofreció su sacrificio. <sup>55</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>56</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>57</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>58</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>59</sup>El dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Gamaliel hijo de Pedasur.

<sup>60</sup>En el noveno día, Abidán hijo de Gedeoni, jefe de la tribu de Benjamín, ofreció su sacrificio. <sup>61</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>62</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>63</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>64</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>65</sup>El dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Abidán hijo de Gedeoni.

<sup>66</sup>En el décimo día, Ahiezer hijo de Amisadai, jefe de la tribu de Dan, ofreció su sacrificio. <sup>67</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>68</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>69</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>70</sup>Dio un cabrito como ofrenda por el pecado. <sup>71</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Ahiezer hijo de Amisadai.

<sup>72</sup>En el onceavo día, Pagiel hijo de Ocrán, jefe de la tribu de Aser, ofreció su sacrificio. <sup>73</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>74</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>75</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>76</sup>Dio un cabrito como ofrenda de pecado. <sup>77</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Pagiel hijo de Ocrán.

<sup>78</sup>En el doceavo día, Ahira hijo de Enán, jefe de la tribu de Neftalí, ofreció su sacrificio. <sup>79</sup>Su sacrificio fue una fuente de plata de 1. 48 kilos y un tazón de plata de 798 gramos, conforme al peso del siculo en el santuario. Ambos objetos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano. <sup>80</sup>Tambien dio un recipiente de oro de 114 gramos en peso, lleno de incienso.

<sup>81</sup>Dio como ofrenda quemada un becerro, un carnero, y un cordero de un año de edad. <sup>82</sup>Dio un cabrito como ofrenda de pecado. <sup>83</sup>Dio dos yuntas, cinco carneros, cinco cabritos, y cinco corderos que fueran de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Éste fue el sacrificio de Ahira hijo de Enán.

<sup>84</sup>Los jefes de Israel colocaron estas cosas aparte en el día que Moisés bendijo el altar. Colocaron aparte las doce fuentes de plata, doce tazones de plata y doce recipientes de oro. <sup>85</sup>Cada fuente de plata pesaba 1. 48 kilos y cada tazón de plata 798 gramos. Todos los recipientes de plata pesaron 27. 4 kilos, conforme al peso del siculo en el santuario. <sup>86</sup>Cada uno de los doce recipientes de oro, llenos de incienso, pesaron 114 gramos de acuerdo al peso del siculo en el santuario. Todos los utensilios de oro pesaron 1. 4 kilos.

<sup>87</sup>Colocaron aparte a todos los animales para la ofrenda quemada, doce becerros, doce carneros, y doce corderos de un año de edad. Dieron sus ofrendas de grano. Dieron doce cabritos como ofrenda por el pecado. <sup>88</sup>De todo su ganado, dieron veinticuatro becerros, sesenta carneros, sesenta cabrios, y sesenta corderos de un año de edad, como sacrificio de ofrenda de paz. Esto fue por la dedicación del altar después de ser bendecido.

<sup>89</sup>Cuando Moisés se adentro a la tienda de reunión para hablar con El SEÑOR, el escuchó su voz hablándole. El SEÑOR le habló del propiciatorio sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines. Le habló.

**8** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Háblale a Aarón. Dile a él: 'Las siete lámparas alumbrarán al frente del candelabro cuando lo enciendas.'"

<sup>3</sup>Aarón hizo esto. Encendió las lámparas del candelabro para dar luz frente al candelabro, como EL SEÑOR le ordenó a Moisés. <sup>4</sup>El candelabro estaba hecho de esta forma y EL SEÑOR le mostró a Moisés el modelo. Era para hacerlo de oro martillado desde su base hasta su tope, con copas martilladas como flores.

<sup>5</sup>Otra vez, EL SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>6</sup>"Toma a los levitas de entre la gente de Israel y purificalos.

<sup>7</sup>Haz esto para purificarlos: rocía agua de la expiación sobre ellos. Haz que ellos se afeiten el cuerpo entero, laven sus ropas, y de esta manera quedarán purificados. <sup>8</sup>Entonces, haz que tomen un becerro y su ofrenda de grano de harina fina amasada con aceite. Deja que tomen otro becerro como ofrenda por el pecado.

<sup>9</sup>Tú traerás a los levitas al frente de la tienda de reunión y convocarás a toda la congregación de la gente de Israel.

<sup>10</sup>Cuando traigas a los levitas ante EL SEÑOR, la gente de Israel debe poner sus manos sobre los levitas. <sup>11</sup>Aarón debe ofrecer a los levitas ante EL SEÑOR, como una ofrenda mecida de la gente de Israel, para que ellos puedan hacer el servicio al SEÑOR.

<sup>12</sup>Los levitas deben poner sus manos sobre las cabezas de los becerros. Tú debes ofrecer un becerro como una ofrenda por el pecado y otro becerro como una ofrenda quemada a Mí, para expiar a los levitas. <sup>13</sup>Presenta a los levitas ante Aarón y ante sus hijos, y levántalos como una ofrenda mecida a Mí.

<sup>14</sup>De esta manera debes separar a los levitas de entre la gente de Israel. Los levitas me pertenecerán a Mí. <sup>15</sup>Luego de esto, los levitas deben ir a servir en la tienda de reunión. Debes purificarlos. Debes ofrecerlos como una ofrenda mecida.

<sup>16</sup>Haz esto, porque son completamente míos de entre la gente de Israel. Ellos ocuparán el lugar de cada niño varón que abra el vientre, el primogénito de todos los descendientes de Israel. Yo he tomado a los levitas para Mí. <sup>17</sup>Todos los primogénitos nacidos entre la gente de Israel son míos, tanto de la gente como de los animales. En el día que Yo tomé las vidas de todos los primogénitos en la tierra de Egipto, Yo los separé para Mí.

<sup>18</sup>Yo he tomado a los levitas de entre la gente de Israel, en lugar de todos los primogénitos. <sup>19</sup>Yo he dado a los levitas como regalo a Aarón y a sus hijos. Yo los he tomado a ellos de entre la gente de Israel para hacer el trabajo de la gente de Israel

en la tienda de reunión. Yo los he dado a ellos para expiar la gente de Israel para que ninguna plaga lastime a la gente cuando se acerquen a lugar santo.

<sup>20</sup>Moisés, Aarón, y toda la comunidad de la gente de Israel hizo esto con los levitas. Hicieron todo lo que EL SEÑOR le había ordenado a Moisés acerca de los levitas. La gente de Israel hizo esto con ellos. <sup>21</sup>Los levitas quedaron purificados y lavaron sus ropas, y Aarón los presentó como una ofrenda meciada al SEÑOR e hizo expiación por ellos para limpiarlos.

<sup>22</sup>Luego de eso, los levitas fueron a hacer su servicio en la tienda de reunión ante Aarón y ante los hijos de Aarón. Esto fue como EL SEÑOR le había ordenado a Moisés acerca de los levitas. Trataron a todos los levitas de esta manera.

<sup>23</sup>El SEÑOR le habló otra vez a Moisés. Y Él dijo: <sup>24</sup>"Todo esto es para los levitas que son de veinticinco años o más. Deben unirse para servir en la tienda de reunión.

<sup>25</sup>Deben dejar de servir en esta manera a la edad de los cincuenta años. A esa edad ellos ya no deben servir. <sup>26</sup>Pueden ayudar a sus hermanos que continúan trabajando en la tienda de reunión, pero ellos ya no deben servir. Tú debes dirigir a los levitas en todos estos asuntos."

**9** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en el primer mes del segundo año luego que salieron de la tierra de Egipto. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Deja que el pueblo de Israel celebre la Pascua así como está señalado para este tiempo del año. <sup>3</sup>En el día catorce de este mes, en la tarde, van a celebrar la Pascua así como está arreglado para este tiempo del año. La deben celebrar, siguiendo todas las instrucciones, y obedecer todos las leyes que están relacionadas a esto."

<sup>4</sup>Entonces, Moisés le dijo a la gente de Israel que debían celebrar la Fiesta de la Pascua. <sup>5</sup>Así celebraron en el primer mes, en el día catorce del mes, en la tarde, en el desierto de Sinaí. La gente de Israel obedeció todo lo que EL SEÑOR le mandó a Moisés que hiciera.

<sup>6</sup>Había ciertos hombres que se contaminaron por causa del cuerpo de un hombre muerto. No podían celebrar la Pascua en ese día. Fueron ante Moisés y Aarón ese mismo día. <sup>7</sup>Esos hombres le dijeron a Moisés: "Estamos contaminados por causa del cuerpo de un hombre muerto. ¿Por qué no nos permites ofrecer sacrificio en el tiempo fijado del año entre la gente de Israel?" <sup>8</sup>Moisés les dijo: "Esperen a que oiga lo que EL SEÑOR me instruya sobre ustedes."

<sup>9</sup>El SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>10</sup>"Habla al pueblo de Israel. Dile: 'Si alguno de ustedes o sus descendientes están contaminados por causa de un cuerpo muerto, o si están en un largo viaje, todavía puede celebrar la Pascua del SEÑOR.'

<sup>11</sup>Deben celebrar la Pascua en el segundo mes, en el día catorce, en la tarde. Deben comerla con pan sin levadura y con hierbas amargas. <sup>12</sup>No deben dejar nada para el día siguiente, ni romper ninguno de sus huesos. Deben seguir todas las instrucciones de la Pascua.

<sup>13</sup>Pero cualquier persona que esté limpia y no esté de viaje, pero que falle en celebrar la Pascua, esa persona debe ser cortada de su pueblo porque no ha ofrecido el sacrificio que EL SEÑOR requiere en el tiempo establecido del año. Ese hombre debe cargar su pecado. <sup>14</sup>Si un extraño vive entre ustedes y celebra la Pascua en honor al SEÑOR, él debe seguir todos los mandamientos, manteniendo las reglas de la Pascua, y obedeciendo las leyes para eso. Debes tener las mismas leyes para el extranjero y para todos los que han nacido en la tierra."

<sup>15</sup>En el día en que la tienda de reunión fue levantada, la nube la cubrió, la tienda del pacto. Al atardecer la nube estaba sobre la tienda de reunión. Se aparecía sobre ella como fuego hasta la mañana. <sup>16</sup>Continuaba de esa manera. La nube cubría la tienda de reunión y aparecía como fuego en la noche. <sup>17</sup>Cuando la nube se levantaba de la tienda, el pueblo de Israel debía seguir su viaje. Donde quiera que la nube se detuviera, el pueblo debía acampar.

<sup>18</sup>Al mando del SEÑOR, el pueblo de Israel debía viajar, y a su mandato, debían acampar. Mientras la nube se detenía sobre la tienda de reunión, ellos debían permanecer en su campamento. <sup>19</sup>Cuando la nube permanecía en la tienda de reunión por muchos días, entonces el pueblo de Israel debía obedecer las instrucciones del SEÑOR y no viajar.

<sup>20</sup>Algunas veces la nube permanecía algunos días sobre la tienda de reunión. En ese caso, debían obedecer los mandamientos del SEÑOR- debían acampar y entonces viajar nuevamente a Su mandato. <sup>21</sup>Algunas veces la nube estaba presente en el campamento desde la tarde hasta la mañana. Cuando la nube se levantaba en la mañana, viajaban. Si la nube continuaba por un día y por una noche, sólo cuando la nube se levantaba podían continuar el viaje.

<sup>22</sup>Si la nube estaba en la tienda de reunión por dos días, un mes, o un año, mientras se mantuviera allí, el pueblo de Israel debía permanecer en el campamento y no viajar. Pero si la nube se levantaba, podían continuar su viaje. <sup>23</sup>Acampaban al mandato del Señor, y viajaban por Su mandato. Obedecieron al mandato del SEÑOR dado a través de Moisés.

**10** <sup>1</sup>El SEÑOR habló a Moisés. Él dijo: <sup>2</sup>"Haz dos trompetas de plata. Martilla la plata para hacerlas. Debes usar las trompetas para reunir a la comunidad y para llamar a la comunidad a mover sus tiendas.

<sup>3</sup>Los sacerdotes deben sonar las trompetas para llamar a toda la comunidad frente a la entrada de la tienda de reunión.

<sup>4</sup>Si los sacerdotes suenan solamente una trompeta entonces, los jefes, de las cabezas de las familias de Israel, deben reunirse contigo. <sup>5</sup>Cuando toques una señal fuerte, los campamentos del lado este deben comenzar su marcha.

<sup>6</sup>Cuando suenes la señal fuerte por segunda vez, los campamentos del sur deben comenzar su marcha. Ellos deben sonar una señal fuerte para su marcha. <sup>7</sup>Cuando la comunidad está toda reunida suenan las trompetas, pero no muy fuerte. <sup>8</sup>Los hijos de Aarón, los sacerdotes, deberán sonar las trompetas. Esto será siempre una regla para ustedes por sus generaciones.

<sup>9</sup>Cuando salgan a la guerra en su tierra contra su adversario que les opriime, entonces ustedes deben tocar una alarma con las trompetas. Yo, El SEÑOR su Dios, los recordaré y los salvaré de sus enemigos.

<sup>10</sup>También, en los tiempos de celebración, tanto en sus fiestas regulares y al principio de los meses, deberán sonar las trompetas en honor a sus ofrendas quemadas y sobre los sacrificios de sus ofrendas de paz. Estos actos servirán como un recordatorio de ustedes a Mí, su Dios. Yo soy El SEÑOR su Dios."

<sup>11</sup>En el segundo año, en el segundo mes, en el día veinte del mes, se levantó la nube de la tienda de reunión. <sup>12</sup>La gente de Israel entonces marchó del desierto de Sinaí. La nube se detuvo en el desierto de Parán. <sup>13</sup>Hicieron su primer viaje, siguiendo las instrucciones del SEÑOR dadas a través de Moisés.

<sup>14</sup>El campamento bajo la bandera de los descendientes de Judá salieron primero, moviendo sus ejércitos. Naasón, hijo de Aminadab, dirigió el ejército de Judá. <sup>15</sup>Natanael, hijo de Zuar, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Isacar.

<sup>16</sup>Eliab, hijo de Helón, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Zabulón.

<sup>17</sup>Los descendientes de Gersón y de Merari, quienes cuidaban la tienda de reunión, la desmontaron y comenzaron su viaje. <sup>18</sup>Luego, los ejércitos bajo la bandera de Rubén comenzaron su viaje. Elisur, hijo de Sedeur, dirigió el ejército de Rubén. <sup>19</sup>Selumiel, hijo de Zurisadai, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Simeón. <sup>20</sup>Eliasaf, hijo de Deuel, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Gad.

<sup>21</sup>Los coatitas comenzaron su marcha. Cargaron todo el equipo sagrado del santuario. Otros montarían la tienda de reunión antes que los coatitas llegaran al próximo campamento. <sup>22</sup>Los ejércitos bajo la bandera de los descendientes de Efraín marcharían luego. Elisama, hijo de Amiud, dirigió el ejército de Efraín. <sup>23</sup>Gamaliel, hijo de Pedasur, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Manasés. <sup>24</sup>Abidán, hijo de Gedeoni, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Benjamín.

<sup>25</sup>Los ejércitos que acamparon bajo la bandera de los descendientes de la tribu de Dan fueron los últimos en salir. Aheizer, hijo de Amisadai, dirigió el ejército de Dan. <sup>26</sup>Pagiel, hijo de Ocrán, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Aser. <sup>27</sup>Ahira, hijo de Enán, dirigió el ejército de los descendientes de la tribu de Neftalí. <sup>28</sup>Esta es la manera en que los ejércitos del pueblo de Israel comenzaban su marcha.

<sup>29</sup>Moisés le habló a Hobab, hijo de Reuel, el madianita. Reuel era el padre de la esposa de Moisés. Moisés le habló a Hobab y dijo: "Estamos viajando a un lugar que El SEÑOR describió. El SEÑOR dijo: 'Yo se lo daré a ustedes.' Vengan con nosotros y le haremos bien. El SEÑOR ha prometido hacerle bien a Israel." <sup>30</sup>Pero Hobab le dijo a Moisés: "Yo iré a mi propia tierra y a mi propia gente."

<sup>31</sup>Entonces Moisés contestó: "Por favor no nos dejes. Tú sabes como acampar en el desierto. Tú debes vigilar por nosotros.

<sup>32</sup>Si vas con nosotros, haremos por ti el mismo bien que El SEÑOR hace por nosotros."

<sup>33</sup>Viajaron desde la montaña del SEÑOR por tres días. El arca del pacto del SEÑOR iba frente a ellos por tres días para hallar un lugar de descanso. <sup>34</sup>La nube del SEÑOR estaba por encima de ellos durante el día mientras viajaban.

<sup>35</sup>Cuando el arca del pacto salía Moisés decía: "Levántate, SEÑOR. Espace a tus enemigos. Haz que aquellos que Te odian huyan de Ti." <sup>36</sup>Cuando el arca se detenía, Moisés decía: "Regresa, SEÑOR, a las muchas decenas de miles de Israel."

**11** <sup>1</sup>Un dia las personas se quejaron de sus problemas mientras EL SEÑOR escuchaba. El SEÑOR escuchó a las personas y se molestó. Fuego del SEÑOR ardió entre ellos y consumió parte del campamento en sus esquinas. <sup>2</sup>Luego las personas llamaron a Moisés, así que Moisés oró al SEÑOR, y el fuego se detuvo. <sup>3</sup>Aquel lugar fue llamado Tabera, porque el fuego del SEÑOR ardió entre ellos.

<sup>4</sup>Algunas personas extranjeras comenzaron a acampar con los desendientes de Israel. Ellos querían mejor comida para comer. Luego el pueblo de Israel comenzó a llorar y a decir: "¿Quién nos dará carne para comer?" <sup>5</sup>Nosotros recordamos los pescados que comimos libremente en Egipto, los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y ajos. <sup>6</sup>Ahora, nuestro apetito se ha ido, porque todo lo que nosotros podemos ver es este maná."

<sup>7</sup>El maná era como semilla de cilantro. Parecía resina. <sup>8</sup>El pueblo caminaba y lo recogía. Ellos lo molían en molinos, lo machacaban en morteros, lo herbían en ollas, y lo hacían pan. Sabía como aceite de oliva fresco.

<sup>9</sup>Cuando el rocío caía sobre el campo en la noche, el maná también caía. <sup>10</sup>Moisés escuchó al pueblo y a sus familias llorar, y cada hombre estaba en la entrada de su tienda. El SEÑOR estaba muy enojado, y ante los ojos de Moisés sus quejas estaban mal.

<sup>11</sup>Moisés dijo al SEÑOR: "¿Por qué Tú has tratado a tu siervo tan mal? ¿Por qué no estás complacido conmigo? Tú haces que yo cargue todo este pueblo. <sup>12</sup>¿Acaso yo concebí a todas estas personas? ¿Les he dado a luz para que Tú me digas a mí, 'Cárgalos cerca de tu pecho como un padre carga a su bebé'? ¿Debería yo cargarlos a ellos a la tierra que Tú juraste a sus antepasados darles?"

<sup>13</sup>¿Dónde puedo yo encontrar carne para darle a todas estas personas? Ellos están llorando frente a mí y están diciendo: 'Danos carne para comer.' <sup>14</sup>Yo no puedo soportar a todas estas personas solo. Ellos son demasiado para mí. <sup>15</sup>Ya que me estás tratando de esta manera, mátame ahora, si eres bueno conmigo, y llévate mi miseria."

<sup>16</sup>El SEÑOR le dijo a Moisés: "Tráeme setenta ancianos de Israel. Asegúrate que ellos sean ancianos y oficiales del pueblo. Tráelos a ellos a la tienda de reunión para pararse allí contigo. <sup>17</sup>Yo bajaré y hablaré contigo allí. Yo voy a tomar un poco

del Espíritu que está en ti y lo pondré sobre ellos. Ellos van a cargar la carga del pueblo contigo. Tú no vas a tener que soportarla solo.

<sup>18</sup>Dile al pueblo: 'Conságrense para mañana y ustedes comerán carne, pues ustedes han llorado y EL SEÑOR los ha escuchado. Ustedes dijeron: '¿Quién nos dará a nosotros carne para comer? Fue bueno para nosotros estar en Egipto.' Por lo tanto, EL SEÑOR les dará a ustedes carne, y se la comerán.<sup>19</sup>Ustedes no comerán carne por sólo un día, dos días, cinco días, diez días o veinte días,<sup>20</sup>sino que ustedes comerán carne por un mes entero hasta que se les salga por su nariz. Les va a dar asco porque ustedes han rechazado al SEÑOR, que está entre ustedes. Ustedes han llorado ante Él. Ustedes dijeron: '¿Por qué nos fuimos de Egipto?'''

<sup>21</sup>Luego Moisés dijo: "Yo estoy con 600,000 personas, y Tú has dicho 'Yo voy a darle a ellos carne para comer por un mes entero.'<sup>22</sup>¿Deberíamos nosotros matar rebaños y manadas para satisfacerlos a ellos? ¿Deberíamos nosotros atrapar todos los peces en el mar para satisfacerlos a ellos?"<sup>23</sup>El SEÑOR le dijo a Moisés: "¿Acaso Mi mano es pequeña? Ahora ustedes van a ver si Mi palabra es verdad o no."

<sup>24</sup>Moisés salió y le dijo al pueblo las palabras del SEÑOR. Reunió a setenta ancianos del pueblo y los puso alrededor de la tienda.<sup>25</sup>El SEÑOR bajó en una nube y habló a Moisés. El SEÑOR tomó un poco del Espíritu que estaba en Moisés y lo puso en los setenta ancianos. Cuando el Espíritu descansó en ellos, ellos profetizaron pero sólo en aquella ocasión y no otra vez.

<sup>26</sup>Dos hombres se quedaron en el campamento, llamados Eldad y Medad. El Espíritu también descansó en ellos. Sus nombres fueron escritos en la lista, pero ellos no habían salido de la tienda. Sin embargo, ellos profetizaron en el campamento.<sup>27</sup>Un hombre joven en el campamento corrió y le dijo a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento."

<sup>28</sup>Josué hijo de Nun, el ayudante de Moisés, uno de sus hombres escogidos, dijo a Moisés: "Mi amo Moisés, deténlos a ellos."

<sup>29</sup>Moisés le dijo a él: "¿Tienes celos por mi? ¡Yo desearía que todas las personas del SEÑOR fueran profetas y que Él pusiera Su Espíritu en todos ellos!"<sup>30</sup>Luego Moisés y los ancianos de Israel regresaron al campamento.

<sup>31</sup>Luego un viento del SEÑOR vino y trajo codornices desde el mar. Cayeron cerca del campamento, un día de viaje en un lado y un día de viaje al otro lado. Las codornices rodearon el campamento casi un metro sobre la tierra.<sup>32</sup>El pueblo estuvo ocupado recogiendo las codornices todo aquel día, toda la noche y todo el día siguiente. Nadie reunió menos de diez homeres de codornices. Compartieron las codornices a través de todo el campamento.

<sup>33</sup>Mientras la carne estaba todavía entre sus dientes, mientras ellos estaban masticándola, EL SEÑOR se molestó con ellos. Atacó al pueblo con una gran enfermedad.<sup>34</sup>Aquel lugar fue llamado Kibrot Hataava, porque allí ellos enterraron a las personas quienes habían deseado carne.<sup>35</sup>Desde Kibrot Hataava las personas viajaron hasta Hazerot, donde se quedaron.

**12** <sup>1</sup>Entonces Miriam y Aarón hablaron contra Moisés porque se había casado con una mujer cusita.<sup>2</sup>Dijeron: "¿Ha hablado EL SEÑOR sólo con Moisés? ¿No ha hablado también con nosotros?" Ahora EL SEÑOR escuchó lo que dijeron.

<sup>3</sup>Moisés era muy humilde, más humilde que cualquiera en la tierra.

<sup>4</sup>En seguida EL SEÑOR habló a Moisés, Aarón y Miriam: "Sagan, ustedes tres, a la tienda de reunión. Así que, los tres salieron.<sup>5</sup>Entonces EL SEÑOR bajó en una columna de nube. Se puso en la entrada de la tienda de reunión y llamó a Aarón y a Miriam. Ambos se acercaron.

<sup>6</sup>El SEÑOR dijo: "Ahora escucha mis palabras. Cuando un profeta mio está con ustedes, Yo me revelaré a él en visiones y hablaré a él en sueños.<sup>7</sup>mi siervo Moisés no será así. Él es fiel en toda mi casa.<sup>8</sup>Yo hablo a Moisés directamente, no con visiones o acertijos. Él ve mi forma. Así que, ¿por qué no tuvieron temor de hablar contra mi siervo Moisés?"

<sup>9</sup>La ira del SEÑOR se encendió contra ellos, y EL SEÑOR se fue.<sup>10</sup>La nube se elevó de sobre la tienda, y Miriam de pronto estaba leprosa, estaba tan blanca como la nieve. Cuando Aarón se volvió hacia Miriam, vio que estaba leprosa.

<sup>11</sup>Aarón dijo a Moisés: "Oh, mi Señor, por favor no pongas este pecado en contra de nosotros. Hemos hablado tontamente y hemos pecado.<sup>12</sup>Por favor, no dejes que ella sea como un recién nacido muerto cuya carne está consumida cuando sale del vientre de su madre."

<sup>13</sup>Así que, Moisés clamó al SEÑOR. Él dijo: "Por favor sánala, Dios."<sup>14</sup>El SEÑOR dijo a Moisés: "Si su padre hubiera escupido en su rostro, ella sería desgraciada por siete días. Expúlsala fuera del campamento durante siete días. Después de eso tráela dentro nuevamente."<sup>15</sup>Así que, Miriam fue expulsada del campamento por siete días. El pueblo no viajó hasta que ella regresó al campamento.

<sup>16</sup>Después de eso, el pueblo viajó de Hazerot y acampó en el desierto de Parán.

**13** <sup>1</sup>Luego EL SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Envía algunos hombres a investigar la tierra de Canaán, la cual Yo he dado a la gente de Israel. Envía un hombre de cada tribu de sus antepasados. Cada hombre debe ser un jefe entre ellos."

<sup>3</sup>Moisés los envío desde el desierto de Parán, para que ellos pudieran obedecer el mandato del SEÑOR. Todos ellos eran jefes entre el pueblo de Israel.<sup>4</sup>Estos eran sus nombres: de la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur;

<sup>5</sup>de la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori; <sup>6</sup>de la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone; <sup>7</sup>de la tribu de Isacar, Igal hijo de José;

<sup>8</sup>de la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nún;

<sup>9</sup>de la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú; <sup>10</sup>de la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi; <sup>11</sup>de la tribu de José (es decir, de la tribu de Manasés), Gadi hijo de Susi; <sup>12</sup>de la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali;

<sup>13</sup>de la tribu de Aser, Setur hijo de Micael; <sup>14</sup>de la tribu de Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi; <sup>15</sup>de la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui. <sup>16</sup>Estos eran los nombres de los hombres que Moisés envió a explorar la tierra. Moisés llamó a Oseas hijo de Nun por el nombre de Josué.

<sup>17</sup>Moisés los envió a explorar la tierra de Canaán. Él les dijo a ellos: "Acérquense por el Neguev y suban a la región montañosa. <sup>18</sup>Exploren la tierra para ver como es. Observen la gente que viven allí, si son fuertes o débiles, y si son muchos o pocos. <sup>19</sup>Miren como es la tierra donde viven. ¿Si es buena o mala? ¿Qué ciudades hay allí? ¿Si son como campamentos, o son ciudades fortificadas? <sup>20</sup>Miren como es la tierra, si es buena para cultivar o no, y si hay árboles allí o no. Sean valientes y traigan muestras del producto de la tierra." Ahora es el tiempo la época de las primeras uvas maduras.

<sup>21</sup>Así que los hombres subieron y exploraron la tierra del desierto de Zin hasta Rehob, cerca de Lebo Hamat. <sup>22</sup>Subieron del Neguev y llegaron a Hebrón. Ahimán, Sesai, y Talmai, las tribus que descendieron de Anac, estan allí. Hebrón había sido construida siete años antes de Zoán en Egipto.

<sup>23</sup>Cuando ellos llegaron al valle de Escol, cortaron una rama con un racimo de uvas. Lo cargaron en una vara entre dos de su grupo. También trajeron granadas e higos. <sup>24</sup>Aquel lugar fue llamado el valle de Escol, debido al racimo de uvas que la gente de Israel cortó allí.

<sup>25</sup>Después de cuarenta días, volvieron de explorar la tierra. <sup>26</sup>Volvieron a Moisés, Aarón, y a toda la comunidad del pueblo de Israel en el desierto de Parán, en Cades. Trajeron palabra a ellos y a toda la comunidad, y les enseñaron el producto de la tierra.

<sup>27</sup>Dijeron a Moisés, "Llegamos a la tierra a donde nos enviaste. Ciertamente fluye leche y miel. Aquí hay algo del producto de ella. <sup>28</sup>Sin embargo, las personas que hacen sus casas allí son fuertes. Las ciudades son fortificadas y muy grandes. También vimos descendientes de Anac allí. <sup>29</sup>Los amalecitas viven en el Neguev. Los hititas, jebuseos, y amorreos tienen sus casas en la región montañosa. Los cananeos viven por el mar y a lo largo del río Jordán."

<sup>30</sup>Luego Caleb calló a la gente quienes estaban frente a Moisés y dijo: "Déjanos ir y subir y tomar posesión de la tierra, pues nosotros podemos conquistarla." <sup>31</sup>Pero los otros hombres que habían ido con él dijeron: "Nosotros no podemos atacar esa gente porque ellos son más fuertes que nosotros."

<sup>32</sup>Así que ellos dijeron un informe desalentador al pueblo de Israel acerca de la tierra que ellos exploraron. Ellos dijeron: "La tierra que vimos es una tierra que come a sus habitantes. Todas las personas que vimos allí son personas de gran altura. <sup>33</sup>Allí vimos gigantes, descendientes de Anac, personas que vinieron de gigantes. En nuestra propia vista éramos como saltamontes en comparación con ellos, y así éramos a sus ojos, también."

**14** <sup>1</sup>Esa noche, toda la comunidad lloró en voz alta. <sup>2</sup>Todo el pueblo de Israel criticó a Moisés y Aaron. Toda la comunidad les dijo: "¡Nosotros deseáramos haber muerto en la tierra de Egipto, o aquí en este desierto! <sup>3</sup>¿Por qué EL SEÑOR nos trajo a esta tierra para morir a espada? Nuestras esposas y nuestros pequeños serán víctimas. ¿No es mejor para nosotros regresar a Egipto?"

<sup>4</sup>Ellos se dijeron unos a otros: "Déjenos escoger otro jefe, y déjenos regresar a Egipto." <sup>5</sup>Entonces Moisés y Aaron se acostaron bocabajo frente a toda la asamblea de la comunidad del pueblo de Israel.

<sup>6</sup>Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran algunos de los enviados a explorar la tierra, rompieron su ropa.

<sup>7</sup>Hablaron a toda la comunidad del pueblo de Israel. Dijeron: "La tierra por la que pasamos y exploramos es una tierra muy buena. <sup>8</sup>Si EL SEÑOR está complacido con nosotros, entonces Él nos llevará a esta tierra y nos la dará a nosotros. De la tierra fluye leche y miel."

<sup>9</sup>Pero no se rebelen contra EL SEÑOR, y no le teman al pueblo de esta tierra. Nosotros los consumiremos a ellos tan fácil como a la comida. Su protección será removida de ellos, porque EL SEÑOR está con nosotros. No les teman." <sup>10</sup>Pero toda la comunidad los amenazó con apedreales hasta la muerte. Entonces la gloria del SEÑOR apareció en la tienda de reunión a todo el pueblo de Israel.

<sup>11</sup>El SEÑOR le dijo a Moisés: "¿Cuánto tiempo más este pueblo me despreciará? ¿Cuánto tiempo más fallarán en confiar en mi, a pesar de toda las señales de mi poder que he hecho en medio de ellos? <sup>12</sup>Los atacaré con plagas, los desheredaré, haré de tu propia familia una nación que será más grande y poderosa de lo que ellos son."

<sup>13</sup>Moisés le dijo al SEÑOR: "Si tú haces esto, entonces los egipcios escucharán esto, porque Tú rescastaste de ellos a este pueblo con Tú poder. <sup>14</sup>Ellos se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Ellos han escuchado que Tú SEÑOR, estás con estas personas, porque has sido visto cara a cara. Tu nube está sobre Tu pueblo. Tú vas delante de ellos en una columna de nube en el día y en una columna de fuego por la noche."

<sup>15</sup>Ahora si matas a este pueblo como a un hombre, entonces todas las naciones que han escuchado de tu fama hablarán y dirán: <sup>16</sup>"Porque EL SEÑOR no puede llevar a este pueblo a la tierra que Él juró darles, los ha matado en el desierto."

<sup>17</sup>Ahora, te suplico, usa tu gran poder. Pues Tú has dicho: <sup>18</sup>"El SEÑOR es lento para enojarse y grande en misericordia. Perdona la maldad y la rebeldía. De ninguna manera, tendrá por inocente al culpable cuando traiga el castigo de los pecados de los antepasados en sus descendientes, a la tercera y cuarta generación." <sup>19</sup>Perdona, te ruego, el pecado de este

pueblo, por la grandeza de tu misericordia, así como siempre has perdonado a este pueblo desde el tiempo que estuvieron en Egipto hasta ahora.

<sup>20</sup>El SEÑOR dijo: "Yo los he perdonado a ellos, de acuerdo a tu petición, <sup>21</sup>pero de verdad, como Yo vivo, y como toda la tierra será llena de mí gloria, <sup>22</sup>todas aquellas personas que vieron mi gloria y las señales de poder que Yo hice en Egipto y en el desierto, ellos aún me han tentado estas diez veces y no han escuchado mi voz.

<sup>23</sup>Así que, Yo digo que no verán la tierra, que juré a sus antepasados. Ninguno de aquellos que me han despreciado la verán, <sup>24</sup>excepto por mi siervo Caleb, porque tenía otro espíritu. Él me ha seguido completamente; yo lo traeré a la tierra que fue a explorar. Sus descendientes la poseerán. <sup>25</sup>(Ahora los amalecitas y los cananeos viven en el valle.) Mañana vuelve y ve al desierto, por el camino del Mar de Juncos."

<sup>26</sup>El SEÑOR le habló a Moisés y a Aaron. Y Él dijo: <sup>27</sup>"¿Cuánto tiempo debo Yo tolerar a esta comunidad malvada que me critica? He escuchado la queja del pueblo de Israel en contra mí."

<sup>28</sup>Diles: 'Como vivo Yo' dice EL SEÑOR ' como han hablado a mis oídos, haré esto a ustedes: <sup>29</sup>Sus cuerpos muertos caerán en este desierto, todos ustedes que se quejaron en contra mí, ustedes que fueron contados en el censo, el número completo de las personas de veinte años en adelante. <sup>30</sup>Ustedes no entrarán a la tierra que prometí hacer su hogar, excepto Caleb, hijo de Jefone y Josué, hijo de Nun.

<sup>31</sup>Pero sus pequeños, aquellos que dijeron que serían víctimas, Yo los llevaré a la tierra. ¡Ellos conocerán la tierra que ustedes han rechazado! <sup>32</sup>En cuanto a ustedes, sus cuerpos muertos caerán en el desierto. <sup>33</sup>Sus hijos serán pastores en el desierto por cuarenta años. Ellos llevarán las consecuencias de sus actos de rebelión hasta que todos ustedes mueran en el desierto.

<sup>34</sup>Así como los días que exploraron la tierra, cuarenta días, ustedes deberán igualmente llevar las consecuencias de sus pecados por cuarenta años, un año por cada día, y deben saber que se siente ser mi enemigo. <sup>35</sup>Yo, EL SEÑOR he hablado. Yo, ciertamente, haré esto a toda esta comunidad malvada que se han juntado contra mí. Serán completamente cortados, y aquí morirán."

<sup>36</sup>Así que, los hombres que Moisés había enviado a explorar la tierra, todos murieron por la plaga, delante del SEÑOR.

<sup>37</sup>Estos fueron los hombres que habían regresado y trajeron un mal reporte acerca de la tierra. Esto hizo que toda la comunidad se quejara contra Moisés. <sup>38</sup>De esos hombres que fueron a explorar la tierra, solo Josué, hijo de Nun y Caleb, hijo de Jefone quedaron con vida.

<sup>39</sup>Cuando Moisés reportó estas palabras a todo el pueblo de Israel, lloraron profundamente. <sup>40</sup>Se levantaron temprano en la mañana y fueron a lo alto de la montaña y dijeron: "Mira, estamos aquí, y nosotros iremos al lugar que EL SEÑOR ha prometido, pues nosotros hemos pecado."

<sup>41</sup>Pero Moisés dijo: "¿Por qué desobedecen el mandamiento del SEÑOR? Ustedes no tendrán éxito. <sup>42</sup>No vayan, porque EL SEÑOR no está con ustedes para evitar que sean derrotados por sus enemigos. <sup>43</sup>Los amalecitas y los cananeos están allí, y morirán por la espada porque se volvieron de seguir al SEÑOR. Así que, Él no estará con ustedes."

<sup>44</sup>Pero ellos insistieron en subir a la montaña; sin embargo, ni Moisés ni el arca del pacto del SEÑOR dejó el campamento.

<sup>45</sup>Luego los amalecitas bajaron, al igual que los cananeos, quienes vivían en esas montañas. Atacaron a los israelitas y los vencieron en todo el camino a Horma.

**15** <sup>1</sup>Luego EL SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Háblale al pueblo de Israel y diles a ellos: 'Cuando vayan a la tierra donde vivirán, la cual EL SEÑOR les dará, <sup>3</sup>prepararán una ofrenda por fuego al SEÑOR, ya sea una ofrenda quemada o un sacrificio para cumplir un voto o una ofrenda voluntaria, o una ofrenda en sus fiestas, para producir un aroma agradable para EL SEÑOR, de la manada o del rebaño.

<sup>4</sup>Tienen que ofrecerle al SEÑOR una ofrenda quemada, al igual que una ofrenda de cereal de una décima de una efa de harina fina amasada con un cuarto de litro de aceite. <sup>5</sup>Tú también tienes que ofrecer una ofrenda quemada, o para el sacrificio, un cuarto de litro de vino para la ofrenda de bebida por cada cordero.

<sup>6</sup>Si están ofreciendo un carnero, tienen que preparar una ofrenda de grano, dos décimas de una efa de harina fina amasada con un tercio de un litro de aceite. <sup>7</sup>Para las ofrendas de bebidas, deben ofrecer un tercio de un litro de vino. Producirá un aroma agradable para EL SEÑOR.

<sup>8</sup>Cuando preparen un toro como una ofrenda quemada o como un sacrificio para cumplir un voto, o como una ofrenda de paz para EL SEÑOR, <sup>9</sup>luego tienen que ofrecer con el toro una ofrenda de grano de tres décimas de un efa de harina fina amasada con un litro de aceite. <sup>10</sup>Ustedes tienen que ofrecerla como la ofrenda de bebida medio litro de vino, como una ofrenda hecha por fuego, para producir un aroma agradable para EL SEÑOR.

<sup>11</sup>Tiene que ser hecho de esta manera por cada toro, por cada carnero y por cada cordero o cabrito. <sup>12</sup>Cada sacrificio que preparen y ofrezcan tiene que ser hecho como está descrito aquí. <sup>13</sup>Todos los que son nativos israelitas tienen que hacer estas cosas de esta manera, cuando cualquiera traiga una ofrenda hecha por fuego, para producir un aroma que sea agradable para EL SEÑOR.

<sup>14</sup>Si un extranjero se está quedando con ustedes, o quien sea que viva entre ustedes por las generaciones de su pueblo, tiene que hacer una ofrenda hecha por fuego, para producir un aroma agradable para EL SEÑOR. Tiene que actuar como ustedes actúan. <sup>15</sup>Tiene que haber la misma ley para la comunidad y para el extranjero que se quede con ustedes, una ley

permanente para las generaciones de su pueblo. Como ustedes son, así también tiene que ser el viajero que se quede con ustedes. Él tiene que actuar como ustedes actúan ante EL SEÑOR.<sup>16</sup> La misma ley y decreto tiene que aplicarse a ustedes y al extranjero que se está quedando con ustedes."

<sup>17</sup>Otra vez EL SEÑOR habló a Moisés. Él dijo: <sup>18</sup>"Habla al pueblo de Israel y diles: 'Cuando vayan a la tierra donde Yo los llevaré, <sup>19</sup>cuando coman la comida producida en la tierra, tienen que ofrecer una ofrenda y presentármela a Mí.

<sup>20</sup>Desde su primera masa tienen que ofrecer una rebanada para levantarla como una ofrenda levantada del suelo de trillar. Tienen que levantarla de esta manera. <sup>21</sup>Tienen que dármela a Mí como una ofrenda levantada por las generaciones de su pueblo, desde la primera masa.

<sup>22</sup>Algunas veces pecarán sin intención de hacerlo, cuando no obedezcan todas estas órdenes que Yo he hablado a Moisés-

<sup>23</sup>todo lo que Yo les he ordenado a través de Moisés desde el día que Yo comencé a darles órdenes y en adelante por las generaciones su pueblo. <sup>24</sup>En el caso de pecado sin intención sin el conocimiento de la comunidad, entonces toda la comunidad tiene que ofrecer un becerro como una ofrenda quemada para producir un aroma agradable para EL SEÑOR. Junto con esto tiene que ser hecha una ofrenda de grano y ofrenda de bebida, como ordenado por la ley, y un macho cabrío como una ofrenda de pecado.

<sup>25</sup>El sacerdote tiene que hacer una expiación por toda la comunidad del pueblo de Israel. Serán perdonados porque el pecado fue un error. Han traído sus sacrificios, una ofrenda hecha por fuego para Mí. Han traído su ofrenda por el pecado ante Mí por su error. <sup>26</sup>Luego toda la comunidad del pueblo de Israel será perdonada, y también los extranjeros que se estén quedando con ellos, porque todo el pueblo cometió el pecado sin intención.

<sup>27</sup>Si una persona peca sin intención, entonces debe ofrecer una cabra de un año como una ofrenda por el pecado. <sup>28</sup>El sacerdote tiene que hacer una expiación ante EL SEÑOR por la persona que pelea sin intención. La persona será perdonada cuando la expiación haya sido hecha. <sup>29</sup>Tienen que tener la misma ley para el que haga algo sin intención, la misma ley para el que es nativo entre el pueblo de Israel y para los extranjeros que se estén quedando entre ustedes.

<sup>30</sup>Pero la persona que haga algo en desafío, ya sea el nativo o un extranjero, me blasfema a Mí. Esa persona debe ser cortada de su pueblo. <sup>31</sup>Porque ha despreciado Mi palabra y ha roto Mi mandamiento, esa persona debe ser cortada completamente. Su pecado va a estar sobre él."

<sup>32</sup>Mientras el pueblo de Israel estaba en el desierto, encontraron a un hombre juntando leña en el día de reposo. <sup>33</sup>Aquellos que lo encontraron lo trajeron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad. <sup>34</sup>Lo mantuvieron en custodia porque no había sido declarado lo que debía hacerse con él.

<sup>35</sup>Luego EL SEÑOR dijo a Moisés: "El hombre ciertamente debe morir. Toda la comunidad debe apedrearlo con piedras fuera del campamento." <sup>36</sup>Así que, toda la comunidad lo llevó fuera del campamento y lo apedreó hasta la muerte como EL SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>37</sup>Otra vez EL SEÑOR habló a Moisés. Él dijo: <sup>38</sup>"Háblale a los descendientes de Israel y ordénales que se hagan flecos para que cuelguen de los bordes de sus ropas, para colgarlas de cada borde con un cordón azul. Deben hacer esto por las generaciones de su pueblo. <sup>39</sup>Esto será un recordatorio especial para ustedes de todos mis mandamientos cuando los vean, para que no vean sus propios corazones, y sus propios ojos y se prostituyan.

<sup>40</sup>Hagan esto para que puedan traer a la memoria y obedecer todos mis mandamientos, y para que puedan ser santos, apartados para Mí, su Dios. <sup>41</sup>Yo soy EL SEÑOR su Dios, quien los sacó de la tierra de Egipto, para convertirme en su Dios. Yo soy EL SEÑOR su Dios."

**16** <sup>1</sup>Coré, hijo de Izhaer, hijo de Coat, hijo de Leví, junto a Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, descendientes de Rubén, reunieron algunos hombres. <sup>2</sup>Se levantaron en contra de Moisés, junto con otros hombres del pueblo de Israel, doscientos cincuenta jefes de la comunidad, que eran muy conocidos en la comunidad. <sup>3</sup>Se reunieron en asamblea juntos para confrontar a Moisés y Aarón. Les dijeron: "Ustedes han ido muy lejos! Toda la comunidad está separada para EL SEÑOR, cada uno de ellos, y EL SEÑOR está entre ellos. ¿Por qué ustedes se levantan por encima del resto de la comunidad del SEÑOR?

<sup>4</sup> Cuando Moisés escuchó eso, se acostó, rostro en tierra. <sup>5</sup>Habló a Coré y a todos los que estaban con él: "En la mañana EL SEÑOR dará a conocer quién le pertenece a Él y quién está separado de Él. Él traerá a esa persona cerca de Él. Al que Él escoja, Él lo atraerá cerca de Sí mismo.

<sup>6</sup>Haz esto, Coré y todo tu grupo. Toma incensarios <sup>7</sup>mañana y coloca fuego y pon incienso en ellos ante EL SEÑOR. El que EL SEÑOR escoja, ese hombre será apartado para EL SEÑOR. Ustedes han ido muy lejos, ustedes descendientes de Leví."

<sup>8</sup>Otra vez, Moisés dijo a Coré: "Ahora escuchen, descendientes de Leví: <sup>9</sup>es para ustedes cosa pequeña que el Dios de Israel los haya separado de la comunidad de Israel, para atraerlos cerca de Él, para hacer trabajo en la tienda reunión del SEÑOR, y para estar en pie ante la comunidad para servirles? <sup>10</sup>Él te ha traído cerca, y todos tus hermanos, los descendientes de Leví, contigo, jaén así estás buscando el sacerdocio también! <sup>11</sup>Eso es porque tú y todo tu grupo se ha reunido en contra del SEÑOR. ¿Así que por qué te estás quejando de Aarón, quien obedece al SEÑOR?"

<sup>12</sup>Entonces Moisés llamó a Datán y Abiram, los hijos de Eliab, pero ellos dijeron: "Nosotros no iremos. <sup>13</sup>Es una cosa pequeña que tú nos hayas sacado de una tierra que fluye leche y miel, para matarnos en el desierto? ¡Ahora quieres

hacerte gobernante sobre nosotros! <sup>14</sup>Ademas, tú no nos has traído a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado campos y viñas como herencia. ¿Ahora quieres cegarnos con promesas vacías? Nosotros no iremos a ti."

<sup>15</sup>Moisés estaba muy enojado y le dijo al SEÑOR: "No respetas su ofrenda. No he tomado un asno de ellos, y no he dañado a ninguno de ellos." <sup>16</sup>Entonces Moisés le dijo a Coré: "Mañana tú y tu compañía debe ir ante EL SEÑOR-- tú y ellos, y Aarón.

<sup>17</sup>Cada uno de ustedes debe tomar su incensario y colocar incienso en él. Entonces cada hombre debe traer ante EL SEÑOR su incensario, doscientos cincuenta incensarios. Tú y Aarón, también, debe cada uno traer su insensario."

<sup>18</sup>Así que cada hombre tomó su incensario, colocó fuego en él, y puso incienso en él, y se detuvieron a la entrada de la tienda de reunión con Moisés y Aarón. <sup>19</sup>Coré reunió toda la comunidad en contra de Moisés y Aarón a la entrada de la tienda de reunión, y la gloria del SEÑOR apareció a toda la comunidad.

<sup>20</sup>Entonces EL SEÑOR le habló a Moisés y a Aarón: <sup>21</sup>"Sepárense ustedes de entre esta comunidad para que Yo los consuma a ellos inmediatamente." <sup>22</sup>Moisés y Aarón se acostaron boca abajo y dijeron: "Dios, Dios de los espíritus de toda la humanidad, si un hombre peca, ¿debes Tú estar enojado con toda la comunidad?"

<sup>23</sup>El SEÑOR respondió a Moisés. Y Él dijo: <sup>24</sup>"Habla a la comunidad. Diles: 'Aléjense de la tienda de Coré, Datán y Abiram.'"

<sup>25</sup>Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y Abiram; los ancianos de Israel lo siguieron. <sup>26</sup>Él habló a la comunidad y dijo: "Ahora dejen las tiendas de estos hombres malvados y no toquen nada de ellos, o ustedes serán consumidos por todos sus pecados." <sup>27</sup>Así que la comunidad de todos los lados de las tiendas de Coré, Datán y Abiram los dejaron. Datán y Abiram salieron y se detuvieron a la entrada de sus tiendas, con sus esposas, hijos y sus pequeños.

<sup>28</sup>Entonces Moisés dijo: "De esta manera ustedes sabrán que EL SEÑOR me ha enviado a hacer todos estos trabajos, por cuanto no los he hecho por mi propia cuenta. <sup>29</sup>Si estos hombres mueren de muerte natural como normalmente ocurre, entonces EL SEÑOR no me ha enviado a mí. <sup>30</sup>Pero si EL SEÑOR crea una abertura en la tierra que se los trague como una boca grande, junto a todas sus familias, y si bajan vivos al Seol, entonces ustedes deben comprender que estos hombres han despreciado al SEÑOR."

<sup>31</sup>Tan pronto Moisés terminó de hablar estas palabras, la tierra se abrió debajo de estos hombres. <sup>32</sup>La tierra abrió su boca y se los tragó a ellos, sus familias y toda la gente que pertenecía a Coré, como también todas sus posesiones.

<sup>33</sup>Ellos, y todos en sus familias, bajaron vivos al Seol. La tierra se cerró sobre ellos, y de esta manera perecieron de en medio de la comunidad. <sup>34</sup>Todo Israel alrededor de ellos huyeron de sus gritos. Ellos exclamaron: "¡La tierra puede tragarnos a nosotros también!" <sup>35</sup>Entonces fuego salió del SEÑOR y devoró a los 250 hombres que habían ofrecido incienso.

<sup>36</sup>Otra vez EL SEÑOR le habló a Moisés y Él dijo: <sup>37</sup>"Habla a Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, y permítele tomar los incensarios de las llamas, por cuanto los incensarios son separados para Mí. Entonces, déjale regar los carbones encendidos a una distancia. <sup>38</sup>Toma los incensarios de aquellos que perdieron sus vidas por su pecado. Deja que sean hechos platos amartillados como una cubierta sobre el altar. Esos hombres los ofrecieron delante de Mí, así que están separados para Mí. Serán una señal de mi presencia al pueblo de Israel."

<sup>39</sup>Eleazar el sacerdote tomó los incensarios de bronce que habían usado los hombres que fueron quemados, y fueron amartillados en una cubierta para el altar, <sup>40</sup>para ser un recordatorio al pueblo de Israel, para que ningún forastero que no fuera descendiente de Aarón pudiera venir a quemar incienso delante del SEÑOR, para que no vinieran a ser como Coré y su grupo-- tal como EL SEÑOR lo había mandado a través de Moisés.

<sup>41</sup>Pero la siguiente mañana toda la comunidad del pueblo de Israel se quejó contra Moisés y Aarón. Ellos dijeron: "Ustedes han matado a la gente del SEÑOR." <sup>42</sup>Entonces ocurrió, cuando la comunidad se reunió en contra de Moisés y Aarón, que miraron hacia la tienda de reunión y, he aquí, la nube la estaba cubriendo. La gloria del SEÑOR apareció, <sup>43</sup>y Moisés y Aarón vinieron al frente de la tienda de reunión.

<sup>44</sup>Entonces EL SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>45</sup>"Aléjate del frente de esta comunidad para que Yo pueda consumirlos inmediatamente." Entonces Moisés y Aarón se acostaron boca abajo. <sup>46</sup>Moisés le dijo a Aarón: "Toma el incensario, pon fuego en él del altar, pon incienso en él, llévalo rápidamente a la comunidad, y haz expiación por ellos, porque irá a venir del SEÑOR. La plaga ha comenzado."

<sup>47</sup>Así que Aarón hizo según Moisés le indicó. Corrió al centro de la comunidad. La plaga había comenzado a extenderse entre la gente, así que él puso incienso e hizo expiación por el pueblo. <sup>48</sup>Aarón se paró entre los muertos y los vivos; de esta forma la plaga se detuvo.

<sup>49</sup>Aquellos muertos por la plaga fueron 14,700 en número, además de aquellos muertos en el asunto de Coré. <sup>50</sup>Aarón regresó a Moisés en la entrada de la tienda de reunión, y la plaga cesó.

**17** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Habla al pueblo de Israel y consigue varas de ellos, una por cada tribu ancestral, doce varas. Escribe el nombre de cada hombre en su vara.

<sup>3</sup>Debes escribir el nombre de Aarón en la vara de Leví. Debe haber una vara por cada jefe de la tribu de sus antepasados.

<sup>4</sup>Debes colocar las varas en la tienda de reunión al frente de la ley del pacto, donde yo me reúno contigo. <sup>5</sup>Pasará que la vara del hombre que Yo escoga florecerá. Yo haré que las quejas del pueblo de Israel se detengan, los que están hablando en contra de tí."

<sup>6</sup>Así que Moisés habló al pueblo de Israel. Todos los jefes de las tribus le dieron varas, una vara por cada jefe, seleccionada de cada tribu ancestral, doce varas en total. La vara de Aarón estaba entre ellas. <sup>7</sup>Entonces Moisés puso las varas delante del SEÑOR en la tienda de los decretos del pacto.

<sup>8</sup>Al siguiente día, Moisés entró a la tienda de las leyes del pacto y, he aquí, la vara de Aarón para la tribu de Leví había florecido. ¡Le crecieron brotes y produjo flores y almendras maduras! <sup>9</sup>Moisés trajo fuera todas las varas de delante del SEÑOR a todo el pueblo de Israel, y cada hombre tomó su vara.

<sup>10</sup>El SEÑOR le dijo a Moisés: "Pon la vara de Aarón al frente de las leyes del pacto. Manténla como una señal de culpa en contra del pueblo que se rebeló, de manera que termines las quejas en mi contra, o ellos morirán." <sup>11</sup>Moisés hizo tal como EL SEÑOR le había mandado.

<sup>12</sup>El pueblo de Israel habló a Moisés y dijo: "Nosotros moriremos aquí. ¡Nosotros todos pereceremos!" <sup>13</sup>Todos los que vengan, que se acerquen a la tienda de reunión del SEÑOR, morirán. ¿Debemos todos perecer?"

**18** <sup>1</sup>El SEÑOR le dijo a Aaron: "Tú, tus hijos, y la familia de tus antepasados serán responsables por todos los pecados cometidos en contra del santuario. Pero solo tú y tus hijos serán responsables por los pecados cometidos por cualquiera en el sacerdocio. <sup>2</sup>En cuanto a tus compañeros, miembros de la tribu de Leví, la tribu de tus antepasados, debes traerlos contigo para que ellos se unan a ti y te ayuden cuando tú y tus hijos sirvan frente a la tienda de las leyes del pacto.

<sup>3</sup>Deben servirte a ti y a toda la tienda. Sin embargo, no deben acercarse a nada del lugar santo o relacionado al altar, o ellos y tú también, morirán. <sup>4</sup>Deben unirse a ti y cuidar de la tienda de reunión, para todo el trabajo relacionado a la tienda. Un extranjero no debe acercarse a ustedes. <sup>5</sup>Tú debes tomar la responsabilidad del lugar santo y del altar, para que mi enojo no esté sobre el pueblo de Israel otra vez.

<sup>6</sup>Mira, yo mismo he escogido a tus compañeros, de los levitas de entre los descendientes de Israel. Ellos son un regalo para ti, dado a mi para hacer el trabajo relacionado a la tienda de reunión. <sup>7</sup>Pero sólo tú y tus hijos pueden ejercer el sacerdocio, relacionado a el altar y todo lo de dentro de la cortina. Deben llenar estas responsabilidades. Les estoy dando el sacerdocio como un regalo. Cualquier extranjero que se acerque se debe morir."

<sup>8</sup>Luego El SEÑOR le dijo a Aarón: "Mira, Yo te he dado la tarea de manejar las ofrendas levantadas a mí, y todas las santas ofrendas que el pueblo de Israel me dé a Mí. Yo les he dado estas ofrendas a tí y a tus hijos como su porción para siempre.

<sup>9</sup>Estas son las cosas muy santas, llevadas al fuego: de toda ofrendas de ellos, toda ofrenda de granos y toda ofrenda de culpa, ellas son muy santas para tí y para tus hijos.

<sup>10</sup>Estas ofrendas son muy santas, todo varón debe comerlas, pues son santas para tí. <sup>11</sup>Estas son las ofrendas que pertenecen a tí: sus regalos, todas las ofrendas meidas del pueblo de Israel. Te las he dado a tí, y a tus hijos y a tus hijas, como su porción para siempre. Todos los que estén limpios en tu familia puede comer cualquiera de estas ofrendas.

<sup>12</sup>Todo lo mejor del aceite, todo lo mejor del vino nuevo y grano, las primeras frutas que el pueblo me dé a Mí- todas estas cosas las he dado a tí. <sup>13</sup>Los primeros productos maduros de todo lo que hay en su tierra, que traen a mi, serán tuyos.

Todos los que están limpios en tu familia pueden comer estas cosas.

<sup>14</sup>Toda cosa dedicada en Israel, será tuya. <sup>15</sup>Todo lo que abre el vientre, todos los primogénitos, los que el pueblo ofrece al SEÑOR, tanto de hombre y animal, será tuyo. Pero, el pueblo debe pagar de nuevo todo hijo primogénito, y deben pagar de nuevo el primogénito varón de animales impuros. <sup>16</sup>Aquellos que serán pagados de nuevo por el pueblo deben ser pagados de nuevo después de cumplir un mes. Luego la gente podrá pagarlos de nuevo, por el precio de cinco siclos, por el peso estándar del siclo santuario, lo que equivale a veinte geras.

<sup>17</sup>Pero el primogénito de una vaca, o el primogénito de una oveja, o el primogénito de una cabra- no debes pagar de nuevo estos animales; serán apartados para Mi. Debes rociar su sangre en el altar y quemar su grasa como una ofrenda de fuego, un aroma agradable al SEÑOR. <sup>18</sup>Su carne será tuya. Como el pecho levantado y muslo derecho, su carne será para tí.

<sup>19</sup>Todas las santas ofrendas que el pueblo de Israel presentó al SEÑOR, yo te las he dado a tí, y a tus hijos y a tus hijas contigo, como porción para siempre. Es un pacto eterno de sal, un pacto de unión para siempre, delante del SEÑOR tanto para tí y para tus descendientes contigo." <sup>20</sup>El SEÑOR le dijo a Aarón: "Tú no tendrás ninguna herencia en la tierra del pueblo, ni tampoco tendrás ninguna porción de propiedad en medio del pueblo. Yo soy tu porción y tu herencia en medio del pueblo de Israel."

<sup>21</sup>A los descendientes de Leví,, yo les he dado todos los diezmos en Israel como su herencia en cambio del servicio que ha provisto trabajando en la tienda de reunión. <sup>22</sup>De ahora en adelante el pueblo de Israel no debe acercarse a la tienda de reunión, o serán responsables por este pecado y morirán.

<sup>23</sup>Los levitas deberán hacer el trabajo relacionado a la tienda de reunión. Serán responsables de cualquier pecado relacionado a esto. Esto será ley para siempre a través de las generaciones de tu pueblo. Dentro del pueblo de Israel no deben tener ninguna herencia. <sup>24</sup>Por los diezmos del pueblo de Israel, lo que ofrecen como contribución a mi - es esto lo que les he dado a los levitas como su herencia. Es por esto que les he dicho: 'No deben tener herencia dentro del pueblo de Israel.'

<sup>25</sup>El SEÑOR le habló a Moisés y ÉL dijo: <sup>26</sup>"Tú deberás hablar con los levitas y decirles: Cuando recibas del pueblo de Israel los diezmos que te he dado de ellos como tu herencia, debes presentar una contribución al SEÑOR, un décimo del diezmo. <sup>27</sup>Tu contribución debe ser considerada por ti como si fuera un décimo del grano de la era o de la producción de vino." <sup>28</sup>Así que, tú también deberás hacer una contribución al SEÑOR de todos los diezmos que tú recibas del pueblo de Israel. Ellos deberás dar su contribución a Aarón, el sacerdote. <sup>29</sup>De todos los regalos que recibas, deberás hacer un regalo al SEÑOR. Esto deberás hacerlo de todo las mejores y santísimas cosas que sean dadas a ti.' <sup>30</sup>Por lo tanto, debes decirle a ellos: 'Cuando presentes lo mejor de ello, entonces debe ser de los levitas, como producto de la era y del vino. <sup>31</sup>Tú puedes comer el resto de tus regalos en cualquier lugar, tú y tus familias, porque es tú paga en cambio de tu trabajo en la tienda de reunión. <sup>32</sup>Tú no debes incurrir en culpa al comerlo y beberlo, si has presentado al SEÑOR lo mejor de lo que has recibido. Pero no debes profanar las santas ofrendas del pueblo de Israel, o morirás.'"

**19** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés y a Aarón. Y Él dijo: <sup>2</sup>"Esto es un estatuto, una ley que Yo les estoy ordenando: Digan a la gente de Israel que deben traer a ustedes una novilla roja sin defecto o mancha, y que nunca ha llevado un yugo.

<sup>3</sup>Entreguen la novilla a Eleazar el sacerdote. Debe traerla fuera del campamento, y alguien debe matarla frente a él.

<sup>4</sup>Eleazar el sacerdote debe tomar parte de la sangre con su dedo y rociárla siete veces frente a la tienda de reunión. <sup>5</sup>Otro sacerdote debe quemar la novilla a su vista. Debe quemar su cuero, su carne y su sangre con su estiércol. <sup>6</sup>El sacerdote debe tomar madera de cedro, hisopo y lana escarlata, y arrojarlo todo en medio del fuego en que arde la novilla.

<sup>7</sup>Entonces, debe lavar sus ropas y bañarse en agua. Entonces, puede entrar al campamento, en donde permanecerá inmundo hasta la noche. <sup>8</sup>El que haya quemado la novilla debe lavar sus ropas en agua y bañarse en agua. Quedará inmundo hasta el atardecer.

<sup>9</sup>Alguien que esté limpio debe recoger las cenizas de la novilla y ponerlas fuera del campamento en un lugar limpio. Estas cenizas deben ser guardadas para la comunidad de la gente de Israel. Ellos mezclarán las cenizas con agua para la purificación de pecado, ya que las cenizas fueron una ofrenda por el pecado. <sup>10</sup>El que recoja las cenizas de la novilla deberá lavar sus ropas. Permanecerá inmundo hasta el atardecer. Esto será una ley para siempre para la gente de Israel y los extranjeros que se queden con ellos.

<sup>11</sup>Cualquiera que toque el cuerpo muerto de cualquier hombre será inmundo por siete días. <sup>12</sup>Tal persona debe purificarse a sí mismo en el tercer día y en el séptimo día. Entonces será limpio. Pero si no se purifica a sí mismo en el tercer día, entonces no será limpio en el séptimo día. <sup>13</sup>Cualquiera que toque una persona muerta, el cuerpo de un hombre que haya muerto, y no se limpie a sí mismo-- esta persona contamina la tienda de reunión del SEÑOR. Esa persona deberá ser cortada de Israel porque el agua de la impureza no fue rociada sobre él. Quedará inmundo, su impureza permanecerá en él.

<sup>14</sup>Esta es la ley para cuando alguien muera en una tienda. Cualquiera que entre en la tienda y cualquiera que ya esté en la tienda será inmundo por siete días. <sup>15</sup>Cada envase abierto sin tapa se volverá inmundo. <sup>16</sup>Similarmente, cualquiera fuera de la tienda quien toque a alguien que haya sido asesinado por la espada, cualquier otro cuerpo muerto, hueso humano, o tumba-- esa persona será inmunda por siete días.

<sup>17</sup>Haz esto por la persona inmunda: toma algo de ceniza de la ofrenda por el pecado quemada y mézclalas en una jarra con agua fresca. <sup>18</sup>Alguien que esté limpio debe tomar hisopo, mojarlo en el agua, y rociarlo en la tienda, en todos los envases de la tienda, en las personas que estuvieron ahí, y sobre cualquiera que tocó hueso, el que fue asesinado, el que haya muerto, o la tumba. <sup>19</sup>En el tercer día y en el séptimo día, la persona limpia debe rociar la persona inmunda. En el séptimo día la persona inmunda debe purificarse a sí mismo. Él debe lavar sus ropas y bañarse en agua. En la noche, él se volverá limpio.

<sup>20</sup>Pero cualquiera que permanezca inmundo, quien no quiera purificarse a sí mismo-- esa persona será cortada de la comunidad, porque él ha contaminado el santuario del SEÑOR. El agua para la impureza no será rociada en él; él quedará inmundo. <sup>21</sup>Esto será una ley para siempre sobre estas situaciones. El que rocíe el agua para la impureza debe lavar sus ropas. El que toque el agua para la impureza se volverá inmundo hasta el atardecer. <sup>22</sup>Lo que sea que la persona inmunda toque se volverá inmundo. La persona que lo toque se volverá inmunda hasta el atardecer."

**20** <sup>1</sup>Así que todo el pueblo de Israel, toda la comunidad, fue al desierto de Zin en el primer mes; se quedaron en Cades. Allí, Miriam murió y fue enterrada.

<sup>2</sup>No había agua para la comunidad, así que se reunieron en contra de Moisés y Aarón. <sup>3</sup>El pueblo se quejó contra Moisés. Decían: "¡Hubiera sido mejor si hubiéramos muerto cuando nuestros compañeros Israelitas murieron frente al SEÑOR!

<sup>4</sup>¿Por qué has traído la comunidad del SEÑOR a este desierto para morir aquí, nosotros y nuestros animales? <sup>5</sup>¿Por qué nos has hecho salir de Egipto para traernos a este horrible lugar? Aquí no hay semilla, higos, viñas o granadas, y no hay agua para beber."

<sup>6</sup>Así que Moisés y Aarón se fueron de en frente de la asamblea. Fueron a la entrada de la tienda de reunión y se acostaron boca abajo. Allí la gloria del SEÑOR se les apareció a ellos.

<sup>7</sup>El SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>8</sup>"Agarra la vara y reúne a la comunidad, tú, y Aarón, tu hermano. Hábllale a la roca ante sus ojos, y ordéñale que fluya agua. Tú producirás agua para ellos de esa roca, y tienes que dársela a la comunidad y a su ganado para beber." <sup>9</sup>Moisés agarró la vara de delante del SEÑOR, como EL SEÑOR le había ordenado que hiciera.

<sup>10</sup>Entonces Moisés y Aarón reunieron a la asamblea frente a la roca. Moisés les dijo: "Escuchen ahora, ustedes rebeldes. ¿Tenemos que sacar agua de esta roca para ustedes?" <sup>11</sup>Luego Moisés levantó su mano y golpeó la roca dos veces con su vara, y mucha agua salió. La comunidad bebió, y su ganado bebió.

<sup>12</sup>Entonces EL SEÑOR le dijo a Moisés y a Aarón: "Porque no confiaron en Mí ni Me honraron como Santo ante los ojos del pueblo de Israel, ustedes no llevaran esta asamblea a la tierra que Yo les he dado." <sup>13</sup>Este lugar fue llamado las aguas de Meriba, porque el pueblo de Israel había discutido con EL SEÑOR allí, y Él se mostró a Sí mismo a ellos como Santo.

<sup>14</sup>Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom: Tu hermano Israel dice esto: "Tú sabes todas las dificultades que nos han ocurrido a nosotros. <sup>15</sup>Tú sabes que nuestros antepasados bajaron a Egipto y vivieron en Egipto por un largo tiempo. Los egipcios nos trajeron duramente y también a nuestros antepasados. <sup>16</sup>Cuando nosotros clamamos al SEÑOR, Él escuchó nuestra voz y envió un ángel y nos sacó de Egipto. Mira, estamos en Cades, una ciudad en la frontera de tu tierra.

<sup>17</sup>Te estoy pidiendo que nos dejes pasar por tu tierra. Nosotros no pasaremos por tus campos o viñedos, ni beberemos las aguas en tus pozos. Iremos por el camino de los reyes. No nos desviaremos ni a mano derecha ni a la izquierda hasta que hayamos pasado tus fronteras."

<sup>18</sup>Pero el rey de Edom le contestó a él: "Tú no puedes pasar por aquí. Si lo haces, yo vendré con espada a atacarte."

<sup>19</sup>Entonces el pueblo de Israel le dijo a él: "Iremos por el camino principal. Si nosotros o nuestro ganado bebe de tu agua, pagaremos por ella. Sólo déjanos caminar a pie, sin hacer nada más."

<sup>20</sup>Pero el rey de Edom respondió: "Ustedes no podrán pasar." Así que el rey de Edom vino contra Israel con mano dura con muchos soldados. <sup>21</sup>El rey de Edom se negó a dejar a Israel cruzar por su frontera. A causa de esto, Israel se alejó de la tierra de Edom.

<sup>22</sup>Así el pueblo viajó desde Cades. El pueblo de Israel, toda la comunidad, vino al Monte Hor. <sup>23</sup>El SEÑOR habló a Moisés y Aarón en el Monte Hor, en la frontera de Edom. Él dijo: <sup>24</sup>"Aarón tiene que ser reunido a su gente, porque Él no entrará a la tierra que le he dado al pueblo de Israel. Esto es porque ustedes dos se rebelaron contra Mi palabra en las aguas de Meriba.

<sup>25</sup>Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, y súbelos al Monte Hor. <sup>26</sup>Quítale a Aarón las vestiduras sacerdotales y pónselas a Eleazar su hijo. Aarón tiene que morir y ser reunido a su gente ahí."

<sup>27</sup>Moisés hizo lo que EL SEÑOR mandó. Subieron al Monte Hor a la vista de toda la comunidad. <sup>28</sup>Moisés tomó las vestiduras sacerdotales de Aarón y se las puso a su hijo Eleazar. Aarón murió allí en la cima de la montaña. Entonces Moisés y Eleazar bajaron. <sup>29</sup>Cuando toda la comunidad vio que Aarón estaba muerto, la nación entera lloró a Aarón por treinta días.

**21** <sup>1</sup>Cuando el Rey cananeo de Arad que vivía en el Neguev, escuchó que el pueblo de Israel estaba pasando por el camino hacia Atarim, el peleó contra Israel y tomó algunos de ellos cautivos. <sup>2</sup>Israel se acostó boca abajo al SEÑOR y dijo: "Si nos das la victoria sobre estas personas, entonces nosotros destruiremos sus ciudades completamente." <sup>3</sup>El SEÑOR escuchó la voz de Israel y Él le dió la victoria sobre los cananeos. Ellos destruyeron sus ciudades completamente. El lugar fue llamado Horma.

<sup>4</sup>Ellos viajaron desde el Monte Hor por el camino hacia el Mar de Juncos para ir alrededor de la tierra de Edom. El pueblo se sintió muy desanimado en el camino. <sup>5</sup>El pueblo habló contra Dios y contra Moisés: "¿Por qué nos has traído fuera de Egipto para morir en el desierto? No hay pan, no hay agua y detestamos esta comida miserable."

<sup>6</sup>Entonces El SEÑOR envió serpientes venenosas entre el pueblo. Las serpientes mordieron a la gente; muchos murieron.

<sup>7</sup>El pueblo fue a Moisés y le dijeron: "Hemos pecado porque hemos hablado contra El SEÑOR y contra ti. Ora a El SEÑOR para que Él aleje las serpientes de nosotros." Así oró Moisés para su pueblo.

<sup>8</sup>El SEÑOR le dijo a Moisés: "Haz una serpiente y átala a un poste. Sucederá que todo el que fuera mordido sobrevivirá, si la ve." <sup>9</sup>Así que, Moisés hizo una serpiente de bronce y laató a un poste. Cuando una serpiente mordía a una persona si él veía la serpiente, él sobrevivía.

<sup>10</sup>El pueblo de Israel continuó viajando y acamparon en Obot. <sup>11</sup>Viajaron desde allí y acamparon en Ije Abarim en el desierto frente a Moab hacia el este.

<sup>12</sup>Desde allí viajaron y acamparon en el Valle de Zered. <sup>13</sup>Desde allí continuaron su marcha y acamparon al otro lado del Río Arnón, que está en el desierto que se extiende desde la frontera de los Amorreos. El Río Arnón forma la frontera entre Moab y los Amorreos.

<sup>14</sup>Por eso se dice en el rollo de las Guerras de El SEÑOR: "Vaheb está en Sufa, en los valles de Arnón, <sup>15</sup>la pendiente de los valles que descansan en el pueblo de Ar y baja hacia la frontera de Moab.

<sup>16</sup>De allí continuaron hacia Beer, donde está el pozo donde El SEÑOR le dijo a Moisés: "Reúne al pueblo para darle agua."

<sup>17</sup>Entonces cantó Israel este cántico: "Levántate, pozo". Canten sobre él. <sup>18</sup>El pozo que nuestros jefes cavaron, el pozo que los nobles cavaron con su cetro y sus varas." Desde el desierto viajaron a Mataná.

<sup>19</sup>Desde Mataná viajaron a Nahaliel, y de Nahaliel a Bamot,<sup>20</sup> y de Bamot a un valle en la tierra de Moab. Allí es donde la cima del Monte Pisga mira hacia abajo al desierto.

<sup>21</sup>Entonces Israel envió mensajeros al Rey Sehón de los Amorreos diciendo: <sup>22</sup>"Déjanos pasar por tu tierra. No nos desviaremos a ningún campo o viña. No tomaremos las aguas de sus pozos. Viajaremos por el camino del Rey hasta que crucemos tu fronteras." <sup>23</sup>Pero el Rey Sehón no permitiría que Israel pasara por sus fronteras. En su lugar, Sehón reunió todo su ejército y atacaron a Israel en el desierto. Él vino a Jahaza, donde peleó contra Israel.

<sup>24</sup>Israel atacó el ejército de Sehón a filo de espada y tomó sus tierras desde Arnón hasta el río Jaboc, tan lejos como la tierra del pueblo de los amonitas. Ahora la fronteras de los amonitas estaba fortificada. <sup>25</sup>Israel tomó todas las ciudades de los Amorreos y vivió en todas, incluyendo Hesbón y todas sus aldeas. <sup>26</sup>Hesbón era la ciudad del Rey Sehón de los amorreos, quien había peleado contra el rey anterior de Moab. Sehón había tomado toda su tierra desde su territorio hasta el Río Arnón.

<sup>27</sup>Por eso aquellos que hablan en proverbios diciendo: "Vengan a Hesbón. Dejen que la ciudad de Sehón sea reconstruida y establecida nuevamente. <sup>28</sup>Fuego salió de Hesbón, una llama desde la ciudad de Sehón que devoró Ar de Moab, y los dueños de los lugares altos de Arnón.

<sup>29</sup>¡Ay de ti, Moab! Ustedes han perecido, pueblo de Quemos. Él ha hecho que sus hijos sean fugitivos y sus hijas sean prisioneras del rey Sehón de los amorreos. <sup>30</sup>Pero nosotros hemos conquistado Sehón. Hesbón está devastada hasta Dibón. Nosotros los hemos derrotado hasta Nofa, que llega hasta Medeba."

<sup>31</sup>Así que, comenzó Israel a vivir en la tierra de los amorreos. <sup>32</sup>Entonces Moisés envió hombres a observar a Jazer. Tomaron sus aldeas y expulsaron a los amorreos que estaban allí.

<sup>33</sup>Luego dieron vuelta y subieron por el camino de Basán. Og, el rey de Basán, salió en contra de ellos, él y todo su ejército, para pelear en Edrei. <sup>34</sup>Entonces El SEÑOR dijo a Moisés: "No te temas, porque Yo te he dado victoria sobre él, sus ejércitos y sus tierras. Hazle a él como le hiciste al rey de los amorreos, Sehón, que vivió en Hesbón." <sup>35</sup>Lo mataron a él, sus hijos y todo su ejército hasta que no quedó nadie vivo. Y se apoderaron de sus tierras.

**22** <sup>1</sup>La gente de Israel continuó viajando hasta que acamparon en los llanos de Moab cerca de Jericó, en el otro lado del río Jordán desde la ciudad.

<sup>2</sup>Balac hijo de Zipor vió todo lo que Israel le había hecho a los amorreos. <sup>3</sup>Moab estaba muy asustado de la gente porque eran muchos, y Moab estaba en terror del pueblo de Israel. <sup>4</sup>El rey de Moab dijo a los ancianos de Madián: "Esta multitud se comerá todo lo que está alrededor nuestro así como un buey come la hierba en un campo." Balac hijo de Zipor era rey de Moab en aquél tiempo.

<sup>5</sup>Él envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor que está por el río Éufrates, en la tierra de su nación y su gente. Él lo llamó y dijo: "Mira, una nación ha venido aquí desde Egipto. Ellos cubren toda la tierra y están ahora mismo aquí junto a mí. <sup>6</sup>Así que, por favor ven ahora y maldice esta nación por mí, porque ellos son muy fuertes para mí. Tal vez entonces pueda lograr atacarlos y sacarlos de la tierra. Sé que todo el que bendigas será bendito, y cualquiera que maldigas será maldito."

<sup>7</sup>Así que, los ancianos de Moab y los ancianos de Madián se fueron, tomando el pago para la adivinación. Ellos vinieron a Balaam y habló a ellos las palabras de Balac. <sup>8</sup>Balaam dijo a ellos: "Quédense aquí esta noche. Yo traeré a ustedes lo que EL SEÑOR me diga." Así que, los jefes de Moab se quedaron con Balaam esa noche.

<sup>9</sup>Dios vino a Balaam y dijo: "¿Quienes son estos hombres que vinieron a ti?" <sup>10</sup>Balaam le respondió a Dios: "Balac hijo de Zipor, rey de Moab, los ha enviado a mí. Él dijo: <sup>11</sup>"Mira, la gente que vino desde Egipto cubren toda mi tierra. Ahora, ven y maldícelos por mí. Tal vez yo logre luchar contra ellos y sacarlos."

<sup>12</sup>Dios respondió a Balaam: "Tú no debes ir con esos hombres. Tú no debes maldecir la gente de Israel porque ellos han sido bendecidos." <sup>13</sup>Balaam se levantó en la mañana y dijo a los jefes de Balac: "Vuelvan a su tierra pues EL SEÑOR se rehúsa a permitirme ir con ustedes." <sup>14</sup>Así que, los jefes de Moab se fueron y se volvieron a Balac. Ellos dijeron, "Balaam se rehúsa a venir con nosotros."

<sup>15</sup>Balaam envió entonces más jefes que eran más honrados que el primer grupo. <sup>16</sup>Ellos vinieron a Balaam y le dijeron: "Balac hijo de Zipor dice esto 'Por favor no permitas que nada te detenga de venir a mí, <sup>17</sup>porque yo te pagaré extremadamente bien y te daré gran honor, y haré todo lo que me digas que haga. Así que, por favor ven y maldice a esta gente por mí.'"

<sup>18</sup>Balaam respondió y dijo a los hombres de Balac: "Aún si Balac me diera su palacio lleno de plata y oro, no puedo ir más allá de la palabra del SEÑOR, mi Dios, y hacer menos o más de lo que Él me dice. <sup>19</sup>Ahora pues, por favor esperen aquí esta noche también, para que yo pueda aprender algo más de lo que EL SEÑOR me dice." <sup>20</sup>Dios vino a Balaam de noche y le dijo: "Ya que estos hombres vinieron a convocarte, levántate y ve con ellos. Pero haz solo lo que Yo te diga que hagas."

<sup>21</sup>Balaam se levantó en la mañana, ensilló a su burra, y fue con los jefes de Moab. <sup>22</sup>Pero como fue, la ira de Dios se encendió. El ángel del SEÑOR se puso en medio del camino como un enemigo hacia Balaam, que estaba montando sobre su burra. Los dos sirvientes de Balaam también estaban con él. <sup>23</sup>La burra vió el ángel del SEÑOR parado en el camino con su espada desenvainada en su mano. La burra giró fuera del camino y se fue dentro de un campo. Balaam golpeó a la burra para que girara hacia el camino.

<sup>24</sup>Entonces el ángel del SEÑOR se paró en una parte angosta del camino entre algunos viñedos, con una pared a su lado derecho y otra pared a su lado izquierdo. <sup>25</sup>La burra vió al ángel del SEÑOR de nuevo. Fue contra la pared y atoró el pie de Balaam contra ella. Balaam la golpeó de nuevo.

<sup>26</sup>El ángel del SEÑOR fue más allá y se paró en otro lugar angosto donde no había manera de girar a ningú lado. <sup>27</sup>La burra vió al ángel del SEÑOR, y se acostó bajo Balaam. La ira de Balaam se encendio, y golpeó a la burra con su vara.

<sup>28</sup>Entonces EL SEÑOR abrió la boca de la burra para que pudiera hablar. Ella dijo a Balaam: "¿Qué te he hecho que te ha provocado a golpearme estas tres veces?" <sup>29</sup>Balaam le respondió a la burra: "Es porque actuaste tan estúpidamente conmigo. Deseo que hubiera una espada en mi mano. Si hubiera una, ya te habría matado." <sup>30</sup>La burra dijo a Balaam: "¿Acaso no soy yo la burra en quien te haz montado toda tu vida hasta presente dia? ¿Alguna vez he hecho tales cosas anteriormente?" Balaam dijo: "No."

<sup>31</sup>Luego EL SEÑOR abrió los ojos de Balaam, y el vió que el ángel del SEÑOR en el camino con su espada desenvainada en su mano. Balaam bajó su cabeza y su acostó boca abajo. <sup>32</sup>El ángel del SEÑOR le dijo: "¿Por qué haz golpeado a tu burra estas tres veces? Mira, he venido a ti como un enemigo porque tus acciones hacia Mí han sido malvadas. <sup>33</sup>La burra me vió y se desvió de Mí estas tres veces. Si ella no se hubiese desviado de Mí, Yo ciertamente te hubiera matado y perdonado la vida de ella."

<sup>34</sup>Balaam dijo al ángel del SEÑOR: "Yo he pecado. Yo no sabía que Tú estabas parado contra mí en el camino. Así que, ahora yo me regresaré." <sup>35</sup>Pero el ángel del SEÑOR dijo a Balaam: "Ve delante con esos hombres. Pero tú debes hablar las palabras que Yo te diga." Así que, Balaam fue con los jefes de Balac.

<sup>36</sup>Cuando Balac escuchó que Balaam había venido, fue afuera a recibirlo a una ciudad en Moab en el Arnón, que está en la frontera. <sup>37</sup>Balac dijo a Balaam: "¿Acaso yo no te envié hombres a convocarte? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Acaso no soy capaz de honrarte?"

<sup>38</sup>Entonces Balaam respondió a Balac: "Mira, he venido a ti. ¿Acaso tengo ahora poder para decir algo? Yo sólo puedo decir las palabras que Dios pone en mi boca." <sup>39</sup>Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat Huzot. <sup>40</sup>Entonces Balac sacrificó bueyes y ovejas y dio algo de carne a Balaam y a los jefes que estaban con él.

<sup>41</sup>En la mañana, Balac llevó a Balaam al lugar alto de Baal. De ahí Balaam podía ver solo una parte de los israelitas en su campamento

**23** <sup>1</sup>Balaam le dijo a Balac: "Construye siete altares aquí para mi y prepara siete toros y siete corderos." <sup>2</sup>Así que, Balac hizo lo que Balaam pidió. Luego Balac y Balaam ofrecieron un toro y un cordero en cada altar. <sup>3</sup>Luego Balaam le dijo a Balac: "Párate junto a tu ofrenda quemada y yo me iré. Tal vez EL SEÑOR va a venir a encontrarme. Lo que sea que Él me muestre yo te lo diré." Así que, él se fue lejos a una cima sin árboles.

<sup>4</sup>Mientras él estaba en la cima, Dios lo encontró, y Balaam le dijo: "Yo he construido siete altares, y yo he ofrendado un toro y un cordero en cada uno." <sup>5</sup>El SEÑOR puso un mensaje en la boca de Balaam y dijo: "Regresa a donde Balac y habla a él." <sup>6</sup>Así que, Balaam regresó a Balac, que estaba parado junto a su ofrenda quemada, y todos los jefes de Moab estaban con él.

<sup>7</sup>Luego Balaam comenzó a hablar su profecía y dijo: "Balac me has traído a mí desde Aram, el rey de Moab de las montañas orientales. 'Ven, maldice a Jacob para mí' dijiste. 'Ve, desafía a Israel.' <sup>8</sup>¿Cómo puedo yo maldecir a aquellos a quienes Dios no ha maldecido? ¿Cómo puedo yo oponerme a aquellos a los que EL SEÑOR no se ha opuesto?

<sup>9</sup>Pues de arriba de la roca yo lo veo a él; de las colinas yo lo miro a él. Mira, hay un pueblo que vive apartado y no se consideran a ellos mismos como una nación ordinaria.

<sup>10</sup>¿Quién puede contar el polvo de Jacob o el número de sólo un cuarto de Israel? ¡Déjame morir la muerte de una persona justa, y deja que mi vida termine como la de él!"

<sup>11</sup>Balac le dijo a Balaam: "¿Qué me has hecho? Yo te traje para que maldigas a mis enemigos, pero mira, tú los has bendecido." <sup>12</sup>Balaam le contestó y le dijo: "¿No debería yo de tener cuidado de decir sólo lo que EL SEÑOR pone en mi boca?"

<sup>13</sup>Así que Balac le dijo: "Por favor, ven conmigo a otro lugar donde los puedas ver. Sólo ves a los más cercanos de ellos, no a todos. Allí tú los vas a maldecir por mí." <sup>14</sup>Así que, él se llevó a Balaam al campo de Zofim, a la cima del Monte de Pisga, y contruyó siete altares más. Él ofreció un toro y un cordero en cada altar. <sup>15</sup>Luego Balaam le dijo a Balac: "Párate aquí junto a tus ofrendas quemadas, mientras yo me encuentro con EL SEÑOR por allá."

<sup>16</sup>Así que, EL SEÑOR se encontró con Balaam y puso un mensaje en su boca. Él dijo: "Vuelve a Balac y dale Mi mensaje."

<sup>17</sup>Balaam volvió a él, y miró, él estaba parado junto a sus ofrendas quemadas, y los jefes de Moab estaban con él. Luego Balac le dijo a él: "¿Qué ha dicho EL SEÑOR?" <sup>18</sup>Balaam comenzó su profecía. Él dijo: "Levántate, Balac y escucha. Escúchame a mí, tú hijo de Zipor.

<sup>19</sup>Dios no es un hombre, que deba mentir, ni un ser humano, que deba cambiar Su mente. ¡Él ha prometido algo sin haberlo cumplido? <sup>20</sup>Mira, yo he sido mandado a bendecir. Dios ha dado una bendición, y yo no puedo regresarla.

<sup>21</sup>Él no ha visto ninguna dificultad en Jacob ni problemas en Israel. El SEÑOR su Dios está con ellos, y grita por su rey que está entre ellos. <sup>22</sup>Dios los sacó de Egipto con fuerza como la de un buey salvaje.

<sup>23</sup>No hay ninguna brujería que funcione contra Jacob, y no hay adivinación que haga daño a Israel. Por el contrario, debe ser dicho sobre Jacob e Israel: '¡Mira lo que Dios ha hecho!'

<sup>24</sup>Mira, el pueblo se levantó como una leona, como un león emerge y ataca. Él no se acuesta hasta que él se come a su víctima y se bebe la sangre de lo que él ha matado."

<sup>25</sup>Luego Balac le dijo a Balaam: "No los maldigas ni los bendigas en nada." <sup>26</sup>Pero Balaam contestó y dijo a Balac: "¿No te dije que yo debo decir todo lo que EL SEÑOR me diga?" <sup>27</sup>Así que, Balac le contestó a Balaam: "Ven ahora, yo voy a llevarte a otro lugar. Tal vez va a placerle a Dios que tú los maldigas por mí.

<sup>28</sup>Así que, Balac llevó a Balaam a la cima del Monte Peor, el cual mira hacia bajo al desierto. <sup>29</sup>Balaam le dijo a Balac:

"Constrúyeme siete altares aquí y prepara siete toros y siete corderos." <sup>30</sup>Así que, Balac construyó como Balaam había dicho; ofreció un toro y un cordero en cada altar.

**24** <sup>1</sup>Cuando Balaam vio que complacía al SEÑOR el bendecir a Israel, no fue, como en las otras ocasiones, para usar hechicería. En vez de eso, miró hacia el desierto.

<sup>2</sup>Alzó sus ojos y vio que Israel estaba acampado, cada uno en su propia tribu, y el Espíritu de Dios vino sobre él. <sup>3</sup>Él recibió esta profecía y dijo: "Balaam hijo de Beor estás a punto de hablar, el hombre cuyos ojos están muy abiertos.

<sup>4</sup>Habla y escucha las palabras de Dios. Ve visión del Todopoderoso, ante quien se acuesta boca abajo con sus ojos abiertos.

<sup>5</sup>Cuan bellas son tus tiendas, Jacob, el lugar donde vives, ¡Israel!

<sup>6</sup>Como valles se esparcieron, como jardines al lado del río, como áloes plantados por EL SEÑOR, como cedros junto a las aguas

<sup>7</sup>Agua fluye de sus baldes, y su semilla es bien regada con agua. Su rey está por ser más engrandecido que Agag, y su reino será honrado.

<sup>8</sup>Dios lo trae fuera de Egipto, con fuerza como de un buey salvaje. Se comerá a las naciones que luchan contra él. Romperá sus huesos en pedazos. Les disparará con sus flechas.

<sup>9</sup>Se agacha como un león, como una leona. ¿Quién se atreve a molestarlo? Que todo aquél que lo bendiga sea bendito; que todo aquél que lo maldiga sea maldito."

<sup>10</sup>La ira de Balac se encendió hacia Balaam y golpeó sus manos juntas en enojo. Balac dijo a Balaam: "Yo te llamé a maldecir a mis enemigos, pero mira, tú los has bendecido tres veces. <sup>11</sup>Así que déjame ahora mismo y vete a tu casa. Yo dije que te recompensaría grandemente a ti, pero EL SEÑOR te ha guardado de tener cualquier recompensa."

<sup>12</sup>Después Balaam respondió a Balac: "Yo dije a los mensajeros que enviaste a mí, <sup>13</sup>Aún si Balac me diera su palacio lleno de plata y oro, yo no podría ir más allá de la palabra del SEÑOR y cualquier cosa buena o mala, o cualquier cosa que yo tal vez quisiera hacer. Yo solo puedo decir lo que EL SEÑOR me dice que diga." ¿Acaso no dije esto a ellos? <sup>14</sup>Así que ahora, mira, yo volveré a mi pueblo. Pero primero déjame advertirte lo que este pueblo hará a tu pueblo en los próximos días."

<sup>15</sup>Balaam comenzó esta profecía. Él dijo: "Balaam hijo de Beor habla, El hombre cuyos ojos están muy abiertos. <sup>16</sup>Esta es una profecía de alguien que escucha palabras de Dios, quien tiene conocimiento del Altísimo, quien tiene visiones del Todopoderoso, ante quien se acuesta boca abajo con los ojos abiertos.

<sup>17</sup>Lo veo, pero no está aquí ahora. Yo lo veo, pero no está cerca. Una estrella saldrá de Jacob, y un cetro se levantará de Israel. Él destruirá a los jefes de Moab y destruirá a todos los descendientes de Set.

<sup>18</sup>Después Edom vendrá ser una posesión de Israel, y Seir también se volverá su posesión, enemigos de Israel, quienes Israel conquistará con fuerza. <sup>19</sup>Fuera de Jacob un rey vendrá quien tendrá dominio, y él destruirá los sobrevivientes de sus ciudades."

<sup>20</sup>Balaam miró a Amalec y comenzó su profecía. Él dijo: "Amalec fue una vez el más grandioso de las naciones, pero su final será destrucción."

<sup>21</sup>Entonces Balaam miró hacia los Quenitas y comenzó su profecía. Él dijo: "El lugar donde tú vives es fuerte, y tu nido es en las rocas. <sup>22</sup>Sin embargo Caín será arruinado cuando Asiria te lleve cautivo."

<sup>23</sup>Luego Balaam comenzó su profecía final. Él dijo: "¡Ay! ¿Quién sobrevivirá cuando Dios haga esto? <sup>24</sup>Naves vendrán de la costa de Quitim; atacarán a Asiria y conquistarán a Heber, pero ellos, también, terminarán en destrucción." <sup>25</sup>Entonces Balaam se levantó y se fue. Se volvió a su casa, y Balac también se fue.

**25** <sup>1</sup>Israel se quedó en Sitim, y los hombres comenzaron a prostituirse con las mujeres de Moab, <sup>2</sup>pues los moabitas habían invitado al pueblo a los sacrificios de sus dioses. Así qué, el pueblo comió y se acostó boca abajo a los dioses moabitas. <sup>3</sup>Los hombres de Israel, se unieron a adorar a Baal de Peor, y el enojo del SEÑOR se encendió contra Israel.

<sup>4</sup>El SEÑOR le dijo a Moisés: "Mata a todos los jefes del pueblo y cuélgalos delante de Mí para exponerlos a la luz del día, para que mi fuerte enojo pueda volverse de Israel." <sup>5</sup>Así que, Moisés le dijo a los jefes de Israel: "Cada uno de ustedes debe ejecutar a las personas que se han unido a adorar a Baal de Peor."

<sup>6</sup>Luego, uno de los hombres de Israel vino y trajo entre su familia a una mujer madianita. Esto pasó ante la vista de Moisés y de toda la comunidad del pueblo de Israel, mientras estaban llorando en la entrada de la tienda de reunión.

<sup>7</sup> Cuando Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, vio esto, se levantó de entre la comunidad y tomó una lanza en su mano.

<sup>8</sup>Siguió al varón israelita a la tienda y empujó la lanza a través de los cuerpos, del varón israelita y de la mujer. Así que, una plaga que Dios había enviado al pueblo de Israel se detuvo. <sup>9</sup>Aquellos que muerieron por la plaga fueron veinticuatro mil en número.

<sup>10</sup>El SEÑOR le habló a Moisés y Él le dijo: <sup>11</sup>"Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, alejó mi furia del pueblo de Israel porque fue apasionado con mi celo entre ellos. Así que, no he consumido al pueblo de Israel en mi furia.

<sup>12</sup>Por lo tanto dí: 'El SEÑOR dice: "Miren, le estoy dando a Finees mi pacto de paz. <sup>13</sup>Para él y sus descendientes después de él, será un pacto de un sacerdocio eterno, porque fue celoso por mí, su Dios. Él ha expiado al pueblo de Israel."

<sup>14</sup>El nombre del varón israelita que fue muerto con la mujer madianita, era Zimri hijo de Salu, un jefe de una familia de antepasados entre los simeonitas. <sup>15</sup>El nombre de la mujer madianita que fue muerta era Cozbi, hija de Zur, que era cabeza de una tribu y familia en Madián.

<sup>16</sup>Así que, EL SEÑOR habló a Moisés y le dijo: <sup>17</sup>"Trata a los madianitas como enemigos y atácalos, <sup>18</sup>pues te han tratado como enemigo con su desprecio. Ellos te condujeron al mal en el caso de Peor y en el caso de su hermana Cozbi, la hija de un jefe en Madián, que fue muerta en el día de la plaga en el asunto de Peor."

**26** <sup>1</sup>Sucedió después de la plaga que EL SEÑOR habló a Moisés y Eleazar hijo de Aarón el sacerdote. Él dijo: <sup>2</sup>"Cuenta toda la comunidad del pueblo de Israel, de veinte años hacia arriba, por los antepasados de sus familias, todos los que pueden ir a la guerra por Israel."

<sup>3</sup>Así que Moisés y Eleazar el sacerdote les hablaron en las planicies de Moab por el Jordán en Jericó y dijo: <sup>4</sup>"Cuenta la gente, de veinte años hacia arriba, como EL SEÑOR mandó a Moisés y al pueblo de Israel, que salió de la tierra de Egipto."

<sup>5</sup>Rubén era el primogénito de Israel. De su hijo Enoc vino la familia de los enoquitas. De Falú vino la familia de los faluitas. <sup>6</sup>De Hezrón vino la familia de los hezronitas. De Carmi vino la familia de los carmitas. <sup>7</sup>Estas fueron las familias de los descendientes de Rubén, que sumaban 43, 730 hombres.

<sup>8</sup>Eliab era un hijo de Falú. <sup>9</sup>Los hijos de Eliab fueron Nemuel, Datán y Abiram. Éstos eran los mismos Datán y Abiram quienes siguieron a Coré cuando ellos desafiaron a Moisés y a Aarón y se rebelaron contra EL SEÑOR.

<sup>10</sup>La tierra abrió su boca y se los tragó junto con Coré cuando sus seguidores murieron. En ese tiempo, el fuego devoró 250 hombres, quienes se volvieron una señal de advertencia. <sup>11</sup>Pero la línea de Coré no murió.

<sup>12</sup>Las familias de los descendientes de Simeón eran estos: por Nemuel, la familia de los nemuelitas, por Jamín, la familia de los jaminitas, por Jaquín, la familia de los jaquinitas, <sup>13</sup>por Zera, la familia de los zeraítas, por Saúl, la familia de los saulitas. <sup>14</sup>Estas fueron las familias de los descendientes de Simeón, que sumaban 22, 200 hombres.

<sup>15</sup>Las familias de los descendientes de Gad fueron estas: por Zefón, la familia de los zefonitas, por Hagui, la familia de los haguitas, por Suni, la familia de los sunitas, <sup>16</sup>por Ozni, la familia de los oznititas, <sup>17</sup>por Eri, la familia de los eritas, <sup>18</sup>por Arod, la familia de los aroditas, por Areli, la familia de los arelitas. Estos fueron los descendientes de Gad, que sumaban 40, 500 hombres.

<sup>19</sup>Los hijos de Judá fueron Er y Onán, pero estos hombres murieron en la tierra de Canaán. <sup>20</sup>Las familias de los otros descendientes de Judá fueron estas: por Sela, la familia de los selaítas, por Fares, la familia de los faresitas, y por Zera, la familia de los zeraítas. <sup>21</sup>Los descendientes de Fares fueron estos: por Hezrón, la familia de los hezronitas, por Hamul, la familia de los hamulitas. <sup>22</sup>Estas fueron las familias de los descendientes de Judá, que sumaban 76, 500 hombres.

<sup>23</sup>Las familias de los descendientes de Isacar fueron estas: por Tola, la familia de los tolaítas, por Fúa, la familia de los funitas, <sup>24</sup>por Jasub, la familia de los jasubitas, por Simrón, la familia de los simronitas. <sup>25</sup>Estas fueron las familias de Isacar, que sumaban 64, 300 hombres.

<sup>26</sup>Las familias de los descendientes de Zabulón fueron estas: por Sered, la familia de los sereditas, por Elón, la familia de los elonitas, por Jahleel, la familia de los jahleelitas. <sup>27</sup>Estas fueron las familias de los zabulonitas, que sumaban 60, 500 hombres.

<sup>28</sup>Las familias de los descendientes de José eran Manasés y Efraín. <sup>29</sup>Los descendientes de Manasés eran estos: por Maquir, la familia de los maquiritas (Maquir era el padre de Galaad), por Galaad, la familia de los galaaditas.

<sup>30</sup>Los descendientes de Galaad fueron estos: por Jezer, la familia de los jezeritas, por Helec, la familia de los helequitas,

<sup>31</sup>por Asriel, la familia de los asrielitas, por Siquem, la familia de los siquemitas, <sup>32</sup>por Semida, la familia de los semidaítas, por Hefer, la familia de los heferitas.

<sup>33</sup>Zelofehad hijo de Hefer no tuvo hijos, sólo hijas. Los nombres de sus hijas fueron Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsá.

<sup>34</sup>Estas fueron las familias de Manasés, que sumaban 52, 700 hombres.

<sup>35</sup>Las familias de los descendientes de Efraín eran estas: por Sutela, la familia de los sutelaítas, por Bequer, la familia de los bequeritas, por Tahán, la familia de los tahanitas. <sup>36</sup>Los descendientes de Sutela fueron, por Erán, la familia de los eranitas. <sup>37</sup>Estas eran las familias de los descendientes de Efrán, que sumaban 32, 500 hombres. Estos eran los descendientes de José, sumados por cada una de sus familias.

<sup>38</sup>Las familias de los descendientes de Benjamín eran estas: por Bela, la familia de los belaitas, por Asbel, la familia de los asbelitas, por Ahiram, la familia de los ahiramitas, <sup>39</sup>por Sufam, la familia de los sufamitas, por Hufam, la familia de los hufamitas. <sup>40</sup>Los hijos de Bela eran Ard y Naamán. De Ard vino la familia de los arditas, y de Naamán vino la familia de los naamitas. <sup>41</sup>Estas fueron las familias de los descendientes de Benjamín. Que sumaban 45, 600 hombres.

<sup>42</sup>Las familias de los descendientes de Dan eran, por Súham, las familias de los suhamitas. Estas eran las familias de los descendientes de Dan. <sup>43</sup>Todas las familias de los suhamitas sumaban 64, 400 hombres.

<sup>44</sup>Las familias de los descendientes de Aser eran estas: por Imna, la familia de los imnitas, por Isúi, la familia de los isuitas, por Bería, la familia de los beritas. <sup>45</sup>Los descendientes de Bería eran estos: por Heber, la familia de los heberitas, por Malquiel, la familia de los malquielitas. <sup>46</sup>El nombre de la hija de Aser era Sera. <sup>47</sup>Estas eran las familias de los descendientes de Aser, que sumaban 53, 400 hombres.

<sup>48</sup>Las familias de los descendientes de Neftalí eran estas: por Jahzeel, el clan de los jahzeelitas, por Guni, el clan de los gunitas, <sup>49</sup>por Jezer, el clan de los jezeritas, por Silem, el clan de los silemitas. <sup>50</sup>Estas eran las familias de los descendientes de Neftalí, que sumaban 45, 400 hombres.

<sup>51</sup>Esta era la cantidad completa de los hombres entre el pueblo de Israel: 601, 730.

<sup>52</sup>El SEÑOR habló a moisés y dijo: <sup>53</sup>"La tierra debe ser dividida entre estos hombres como una herencia de acuerdo al número de sus nombres.

<sup>54</sup>A las familias más grandes debes darle más herencia, y a las familias más pequeñas debes darle menos herencia. A cada familia debes darle una herencia de acuerdo al número de hombres que fueron contados. <sup>55</sup>Sin embargo, la tierra debe ser dividida por suerte. Ellos deben heredar la tierra según sea dividida entre los antepasados de las tribus. <sup>56</sup>Su herencia debe ser dividida entre las familias más grandes y las familias más pequeñas, distribuida entre ellos por suerte."

<sup>57</sup>Las familias de los levitas, contados familia por familia, eran estos: por Gersón, la familia de los gersonitas, por Coat, la familia de los coatitas, por Merari, la familia de los meraritas. <sup>58</sup>Las familias de Leví eran estos: la familia de los Libnitas, la familia de los Hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas, y la familia de los Coreitas. Coat era el antepasado de Amram. <sup>59</sup>El nombre de la esposa de Amram era Jocabed, descendiente de Leví, que nació a los Levitas en Egipto. Ella dio a luz a Amram sus hijos, que eran Aarón y Moisés, y su hermana Miriam.

<sup>60</sup>A Aarón le nació Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>61</sup>Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron delante del SEÑOR fuego inaceptable. <sup>62</sup>Los hombres que fueron contados entre ellos fueron veintitres mil, todos hombres de un mes de edad hacia arriba. Pero no fueron contados entre los descendientes de Israel porque no se le dio herencia a ellos entre el pueblo de Israel.

<sup>63</sup>Estos fueron los contados por Moisés y Eleazar el sacerdote. Contaron al pueblo de Israel en las planicies de Moab por el Jordán en Jericó. <sup>64</sup>Pero entre estos no había hombre que hubiera sido contado por Moisés y Aarón el sacerdote cuando los descendientes de Israel fueron contados en el desierto de Sinaí.

<sup>65</sup>Por cuanto EL SEÑOR había dicho que toda esa gente ciertamente morirían en el desierto. No quedó un sólo hombre entre ellos, excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

**27** <sup>1</sup>Luego a Moisés vinieron las hijas de Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José. Estos fueron los nombres de sus hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

<sup>2</sup>Ellas se pararon frente a Moisés, Eleazar el sacerdote, los jefes y ante toda la comunidad en la entrada de la tienda de reunión. Ellas dijeron: <sup>3</sup>"Nuestro padre murió en el desierto. Él no estaba entre aquellos quienes conspiraron en contra del SEÑOR en la compañía de Coré. Él murió por su propio pecado, y él no tuvo hijos.

<sup>4</sup>¿Por qué el nombre de nuestro padre debería ser quitado de entre los miembros de su familia porque no tuvo hijos? Danos tierra de entre los parientes de nuestro padre." <sup>5</sup>Así que Moisés llevó su caso ante EL SEÑOR.

<sup>6</sup>El SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>7</sup>"Las hijas de Zelofehad están hablando correctamente. Ciertamente, debes darles la tierra como una herencia de entre los parientes de su padre, y debes asegurarte que la herencia de su padre se pase a ellas. <sup>8</sup>Debes hablarle al pueblo de Israel y decirles: "Si un hombre muere y no tiene hijos, entonces ustedes deben hacer que su herencia pase a sus hijas.

<sup>9</sup>Si no tiene hija, entonces ustedes deben darle su herencia a sus hermanos. <sup>10</sup>Si no tiene hermanos, entonces deben darle su herencia a los hermanos de su padre. <sup>11</sup>Si su padre no tiene hermanos, entonces ustedes deben darle su herencia al pariente más cercano en su familia, y él debe tomarla para sí mismo. Esta será la ley establecida por orden para el pueblo de Israel, como EL SEÑOR me ha ordenado a mí."

<sup>12</sup>El SEÑOR dijo a Moisés: "Sube a las montañas de Abarim y mira la tierra que Yo le he dado al pueblo de Israel. <sup>13</sup>Después que la hayas visto, tú también debes reunirte con tu pueblo, como Aarón tu hermano. <sup>14</sup>Esto va a pasar porque ustedes dos se rebelaron en contra de Mi mandato en el desierto de Zin. Allí, cuando el agua fluyó de la roca, en tu enojo fallaste de hornarme como santo ante los ojos de toda la comunidad." Estas son las aguas de Meriba de Cades en el desierto de Zin.

<sup>15</sup>Entonces Moisés habló al SEÑOR y dijo: <sup>16</sup>"Que puedas Tú, SEÑOR, el Dios de todos los espíritus de toda la humanidad, escoger a un hombre sobre toda la comunidad, <sup>17</sup>un hombre que pueda salir y entrar ante ellos y los guíe para salir y los traiga, para que Tu comunidad no sea como una oveja que no tiene pastor."

<sup>18</sup>El SEÑOR dijo a Moisés: "Toma a Josué hijo de Nun, un hombre en quien mi Espíritu vive, y pon tu mano sobre él. <sup>19</sup>Ponlo delante de Eleazar el sacerdote y delante de toda la comunidad, y ordénalo a él ante los ojos de ellos para que los dirija.

<sup>20</sup>Tú debes poner algo de tu autoridad sobre él, para que toda la comunidad del pueblo de Israel pueda obedecerlo. <sup>21</sup>Él va a ir delante de Eleazar el sacerdote a buscar Mi voluntad para él conforme a las decisiones de Urim. Estará bajo su mandato que la gente salga y entre, tanto él como todo el pueblo de Israel, toda la comunidad."

<sup>22</sup>Así que Moisés hizo como EL SEÑOR le había ordenado. <sup>23</sup>Tomó a Josué y lo puso delante de Eleazar el sacerdote y toda la comunidad. Puso sus manos sobre él y le ordenó dirigir, como EL SEÑOR le había ordenado hacer.

**28** <sup>1</sup>El SEÑOR le habló a Moisés y le dijo: <sup>2</sup>"Ordena al pueblo de Israel y diles: 'Ustedes deben ofrecerme sacrificios en el tiempo acordado, las ofrendas de comida hechas por fuego para producir un aroma agradable para mí.'

<sup>3</sup>También debes decirles: 'Esta es la ofrenda, hecha por fuego que deben ofrecerle al SEÑOR- corderos machos de un año sin mancha, dos cada día, como una ofrenda quemada normal. <sup>4</sup>Deben ofrecer un cordero en la mañana, y deben ofrecer el otro cordero en la tarde. <sup>5</sup>Deben ofrecer un décimo de una efa de harina fina, como una ofrenda de grano, amasada con un cuarto de hin de aceite batido.

<sup>6</sup>Esta es la ofrenda quemada normal, que fue ordenada en el Monte Sinaí para producir un aroma agradable, una ofrenda hecha por fuego al SEÑOR. <sup>7</sup>La ofrenda de bebida con ella debe ser un cuarto de hin por uno de los corderos. Deben derramar en el lugar santo una ofrenda de bebida fermentada al SEÑOR. <sup>8</sup>El otro cordero, deben ofrecerlo en la tarde junto con otra ofrenda de grano, como la ofrecida en la mañana. Deben también ofrecer otra ofrenda de bebida con ella, una ofrenda hecha en fuego, para producir un aroma agradable para el SEÑOR.

<sup>9</sup>En el día de reposo deben ofrecer dos corderos machos, cada uno de un año, sin defecto, y dos décimos de un efa de harina fina, como una ofrenda de grano, amasada con aceite, y una ofrenda de bebida con ella. <sup>10</sup>Esta debe ser la ofrenda quemada cada día de reposo, ademas de la ofrenda quemada normal y la ofrenda de bebida con ella.

<sup>11</sup>En el comienzo de cada mes, deben ofrecer una ofrenda quemada al SEÑOR. Deben ofrecer dos becerros, un carnero, y siete corderos machos de un año sin defecto. <sup>12</sup>También deben ofrecer tres décimos de una efa de harina fina como una ofrenda de grano amasada con aceite por cada becerro, y dos décimos de harina fina como una ofrenda de grano amasada con aceite, para un carnero. <sup>13</sup>También deben ofrecer un décimo de una efa de harina fina amasada con aceite como una ofrenda de grano por cada cordero. Esta será la ofrenda quemada, para producir una aroma agradable, una ofrenda hecha por fuego para EL SEÑOR.

<sup>14</sup>Las ofrendas de bebida del pueblo deben ser mitad de un hin de vino por un becerro, un tercio de hin por un carnero, y un cuarto de hin por un cordero. Esta será la ofrenda por cada mes, a través de los meses del año. <sup>15</sup>Un macho cabrío, como una ofrenda por el pecado se debe ofrecer al SEÑOR. Esto será ademas de las ofrendas quemadas normales y las ofrenda de bebida con ellas.

<sup>16</sup>Durante el primer mes, en el día catorce del mes, es la Pascua del SEÑOR. <sup>17</sup>En el día quince de este mes, una fiesta se debe celebrar. Por siete días, pan sin levadura debe ser comido. <sup>18</sup>En el primer día debe haber una asamblea santa para honrar al SEÑOR. Ustedes no deben realizar trabajo normal en este día.

<sup>19</sup>Sin embargo, deben ofrecer un sacrificio hecho en fuego, una ofrenda quemada para EL SEÑOR. Deben ofrecer dos becerros, un carnero, y siete corderos de un año, sin defecto. <sup>20</sup>Junto con el becerro, deben ofrecer una ofrenda de grano de tres décimos de una efa de harina fina amasada con aceite, y junto con el carnero, dos décimos. <sup>21</sup>Con cada uno de los siete corderos, deben ofrecer un décimo de una efa de harina fina amasada con aceite, <sup>22</sup>y un macho cabrío como una ofrenda por el pecado, para hacer expiación por ustedes.

<sup>23</sup>Deben ofrecer esto ademas de las ofrendas normales requeridas cada mañana. <sup>24</sup>Como se ha descrito aquí, deben ofrecer estos sacrificios diariamente, por los siete días de la Pascua, la comida de las ofrendas hechas en fuego, un aroma agradable al SEÑOR. Debe ser ofrecido ademas de las ofrendas quemadas normales y las ofrendas de bebida con ellas.

<sup>25</sup>En el día séptimo deben tener una asamblea santa para honrar al SEÑOR, y no deben tener trabajo normal en este día.

<sup>26</sup>De igual manera, en el día de los primeros frutos, cuando ofrescan una nueva ofrenda de granos al SEÑOR en el Festival de las Semanas, debes tener una asamblea santa para honrar al SEÑOR, y no deben hacer trabajo normal en ese día.

<sup>27</sup>Deben ofrecer una ofrenda quemada para producir un aroma agradable al SEÑOR. Deben ofrecer dos becerros, un carnero, y siete corderos machos de un año. <sup>28</sup>Ofrezcan también ofrendas de grano para acompañarlos: harina fina amasada con aceite, tres décimos de una efa de harina fina con aceite por cada becerro y dos décimos para el carnero.

<sup>29</sup>Ofrezcan un décimo de una efa de harina fina amasada con aceite por cada siete corderos, <sup>30</sup>y un macho cabrío para hacer expiación por ustedes. <sup>31</sup>Cuando ofrezcan esos animales sin defecto, junto con sus ofrendas de bebida, esto debe ser ademas de las ofrendas quemadas normales y las ofrendas de granos con ellas."

**29** <sup>1</sup>"En el séptimo mes, en el primer día del mes, deben tener una asamblea santa para honrar al SEÑOR. No deben hacer trabajos normales en ese día. Será un día cuando ustedes toquen trompetas.

<sup>2</sup>Deben ofrecer una ofrenda quemada para producir un aroma agradable para EL SEÑOR. Deben ofrecer un becerro, un carnero y siete corderos de un año de edad, cada uno sin defecto.

<sup>3</sup>Deben ofrecer con ellos una ofrenda de grano, harina fina amasada con aceite, tres décimas de una efa para el becerro, dos décimas para el carnero, <sup>4</sup>y una-décima para cada cordero de los siete corderos. <sup>5</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado para hacer una expiación por ustedes mismos.

<sup>6</sup>Hagan estas ofrendas en el séptimo mes además de todas las ofrendas que ustedes harán en el primero de cada mes: las ofrendas quemadas especiales y las ofrendas de grano irán con ellas. Estas deben ser además de las ofrendas quemadas normales, sus ofrendas de grano y las ofrendas de bebida. Mientras hacen estas ofrendas, obedecerán lo que ha sido ordenado que produzca un aroma agradable, una ofrenda hecha por fuego al SEÑOR.

<sup>7</sup>En el día décimo del séptimo mes deben tener una asamblea santa para honrar al SEÑOR. <sup>8</sup>Deben humillarse y no trabajar. Ustedes deben ofrecer una ofrenda para producir un aroma agradable para EL SEÑOR. Deben ofrecer un becerro, un carnero y siete corderos de un año. Cada uno debe ser sin defecto.

<sup>9</sup>Deben ofrecer con ellos una ofrenda de grano, harina fina amasada con aceite, tres décimas de efa para el becerro, dos décimas para el carnero, <sup>10</sup>y una décima de una efa para cada uno de los siete corderos. <sup>11</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado. Esto será además de la ofrenda por el pecado de expiación, la ofrenda quemada normal, la ofrenda de grano y la ofrenda de bebida.

<sup>12</sup>En el décimo quinto día del séptimo mes deben tener una asamblea santa para honrar al SEÑOR. No deben hacer trabajo normal en ese día, y deben celebrar el festival para Él por siete días. <sup>13</sup>Deben ofrecer una ofrenda quemada, un sacrificio hecho por fuego para producir un aroma agradable para EL SEÑOR. Deben ofrecer trece becerros, dos carneros y catorce corderos de un año. Cada uno debe ser sin defecto.

<sup>14</sup>Deben ofrecer con ellos una ofrenda de grano, harina fina amasada con aceite, tres décimas de una efa para cada uno de los trece becerros, dos décimas por cada carnero de los dos carneros, <sup>15</sup>y una décima de una efa para cada uno de los catorce corderos. <sup>16</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada normal, su ofrenda de grano y la ofrenda de bebida con ella.

<sup>17</sup>En el segundo día de la asamblea, deben ofrecer doce becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, cada uno sin defecto. <sup>18</sup>Deben hacer con ellos una ofrenda de grano y la ofrenda de bebida para los becerros, para los carneros y para los corderos, haciendo todas las ofrendas como fueron ordenadas. <sup>19</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada normal, su ofrenda de grano y sus ofrendas de bebida.

<sup>20</sup>En el tercer día de la asamblea, deben ofrecer once becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, cada uno sin defecto. <sup>21</sup>Deben hacer con ellos una ofrenda de grano y la ofrenda de bebida para los becerros, para los carneros y para los corderos, haciendo todas las ofrendas como fueron ordenadas. <sup>22</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada normal, su ofrenda de grano y sus ofrendas de bebida.

<sup>23</sup>En el cuarto día de la asamblea, deben ofrecer diez becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, cada uno sin defecto. <sup>24</sup>Deben hacer con ellos una ofrenda de grano y las ofrendas de bebida para los becerros, para los carneros y para los corderos, haciendo todas las ofrendas como fueron ordenadas. <sup>25</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada normal, su ofrenda de grano y sus ofrendas de bebida.

<sup>26</sup>En el quinto día de la asamblea, deben ofrecer nueve becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, cada uno sin defecto. <sup>27</sup>Ustedes deben hacer con ellos una ofrenda de grano y la ofrenda de bebida para los becerros, para los carneros y para los corderos, haciendo todas las ofrendas como fueron ordenadas. <sup>28</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado además de las ofrendas quemadas normales, su ofrenda de grano y sus ofrendas de bebida.

<sup>29</sup>En el sexto día de la asamblea, deben ofrecer ocho becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, cada uno sin defecto. <sup>30</sup>Deben hacer con ellos una ofrenda de granos y una ofrenda de bebida para los becerros, los carneros y los corderos, haciendo todas las ofrendas como fueron ordenadas. <sup>31</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada normal, la ofrenda de granos y la ofrenda de bebidas.

<sup>32</sup>En el séptimo día de la asamblea, deben ofrecer siete becerros, dos carneros, y catorce corderos de un año, cada uno sin defecto. <sup>33</sup>Deben hacer con ellos una ofrenda de grano y ofrenda de bebida para el becerro, los carneros y los corderos, haciendo todas las ofrendas como fue ordenado. <sup>34</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como una ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada normal, la ofrenda de granos y la ofrenda de bebida.

<sup>35</sup>En el octavo día deben tener una asamblea solemne. No deben hacer trabajo normal en ese día. <sup>36</sup>Deben hacer una ofrenda quemada, una ofrenda hecha por fuego para producir un aroma agradable para EL SEÑOR. Deben ofrecer un becerro, un carnero y siete corderos de un año, cada uno sin defecto.

<sup>37</sup>Deben ofrecer una ofrenda de grano y su ofrenda de bebida para el becerro, para el carnero y para los corderos, haciendo todas las ofrendas como fueron ordenadas. <sup>38</sup>Deben ofrecer un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la ofrenda quemada normal, a la ofrenda de granos y a la ofrenda de bebida.

<sup>39</sup>Esto es lo que deben ofrecer al SEÑOR en sus festivales establecidos. Estas deben ser añadidas a sus votos y ofrendas de libre voluntad. Deben ofrecer estas cosas como sus ofrendas quemadas, ofrendas de granos, ofrendas de bebida y ofrendas de compañerismo." <sup>40</sup>Moisés le dijo al pueblo de Israel todo lo que EL SEÑOR le había ordenado decir.

**30** <sup>1</sup>Moisés habló a los jefes de las tribus del pueblo de Israel. Él dijo: "Esto es lo que EL SEÑOR ha mandado. <sup>2</sup>Cuando alguien hace un pacto con EL SEÑOR, o hace un juramento se obliga con una promesa, no debe romper su palabra. Debe mantener su promesa para cumplir todo lo que sale de su boca.

<sup>3</sup>Cuando una mujer joven viva en casa de su padre y hace un juramento al SEÑOR se obliga a sí misma con una promesa, <sup>4</sup>si su padre escucha el juramento y la promesa por la cual ella se ha obligado, y si él no dice nada para que dé marcha

atrás, entonces todos sus juramentos permaneceran vigentes. Toda promesa por la cual ella se ha obligado permanecerá vigente.

<sup>5</sup>Pero si su padre escucha acerca de sus votos y su promesa, y si él no le dice nada a ella, entonces todos los votos y las promesas que ella misma hizo van a permanecer vigentes.

<sup>6</sup>Sin embargo, si su padre escucha todos los votos que ella hizo y su solemne promesa con la cual se ha obligado a sí misma, y si él la cancela ese mismo día, entonces no van a permanecer vigentes. El SEÑOR va a perdonarla porque su padre la ha cancelado. <sup>7</sup>Si ella se casa con un hombre mientras ella está bajo una promesa precipitada con las cual se obliga a sí misma, esas obligaciones van a permanecer vigentes.

<sup>8</sup>Pero si su esposo la detiene en el día que él escucha sobre eso, entonces él cancela los votos que ella había hecho, las conversaciones precipitadas de sus labios las cuales la obligan a sí misma. El SEÑOR la va a liberar.

<sup>9</sup>Pero para una viuda o una mujer divorciada, todo con lo que se ha obligado va a permanecer vigente contra ella. <sup>10</sup>Y si una mujer hace un voto con la casa de su esposo o se obliga a tomar un pacto, <sup>11</sup>y su esposo escucha pero no le dice nada a ella y él se opone a ella, entonces todos los votos deben permanecer y las obligaciones que ella había hecho deben permanecer vigentes.

<sup>12</sup>Pero si su esposo los cancela, en el día que él escucha sobre ellos, entonces todo lo que sale de los labios de ella a cerca de los votos o promesas no van a permanecer vigentes. Su esposo los ha cancelado. El SEÑOR la va a liberar.

<sup>13</sup>Cada voto o pacto que una mujer toma que la obliga a negarse a sí misma puede ser confirmado o cancelado por su esposo. <sup>14</sup>Pero si él no le dice nada en el día tras día, entonces él confirma todos los votos de ella y la obliga a las promesas que ha hecho. Él las ha confirmado porque él no le ha dicho nada a ella en el tiempo que él escuchó a cerca de ellos.

<sup>15</sup>Y si el esposo de ella trata de cancelar los votos de su esposa un tiempo después de que haya escuchado sobre los mismos, entonces él va a ser responsable de los pecados de ella." <sup>16</sup>Estos son los estatutos que EL SEÑOR le ha ordenado a Moisés para anunciar--leyes entre un hombre y su esposa y entre un padre y su hija cuando ella está en su juventud en la familia de su padre.

**31** <sup>1</sup>El SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>2</sup>"Toma venganza de los madianitas por lo que ellos le hicieron a los israelitas. Despues de hacer esto, morirás y serás reunido a tu pueblo."

<sup>3</sup>Así que, Moisés habló al pueblo. Él dijo: "Arma a algunos de tus hombre para la guerra para que puedan ir contra Madián y puedan llevar a cabo la venganza del SEÑOR sobre ella. <sup>4</sup>Toda tribu de Israel debe enviar mil soldados para la guerra."

<sup>5</sup>Así que, de los miles y miles de hombres de Israel, mil eran provistos de cada tribu para la guerra, doce mil hombres en todo.

<sup>6</sup>Entonces Moisés los envió a la batalla, mil de cada tribu, junto con Finees hijo de Eleazar el sacerdote, y con algunos artículos del lugar santo y las trompetas en su posesión para tocar señales. <sup>7</sup>Lucharon contra Madián, así como EL SEÑOR le ordenó a Moisés. <sup>8</sup>mataron a todos los hombres. Mataron a los reyes de Madián junto con el resto de sus muertos: Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, los cinco reyes de Madián. También mataron a Balaam hijo de Beor, con la espada.

<sup>9</sup>El ejército de Israel tomó cautivas las mujeres de Madián, sus hijos, todo su ganado, todos sus rebaños, y todos sus bienes. Tomaron esto como botín. <sup>10</sup>Quemaron todas sus ciudades donde vivían y todos sus campamentos.

<sup>11</sup>Tomaron todo su botín y sus prisioneros, tanto personas como animales. <sup>12</sup>Trajeron a sus prisioneros, su botín, y las cosas capturadas a Moisés, a Eleazar el sacerdote, y a la comunidad del pueblo de Israel. Trajeron estos al campamento en los llanos de Moab, por el Jordán cerca de Jericó.

<sup>13</sup>Moisés, Eleazar el sacerdote, y todos los jefes de la comunidad fueron a encontrarlos fuera del campamento. <sup>14</sup>Pero Moisés estaba muy molesto con los oficiales del ejército, los comandantes de miles y los capitanes de cientos, que vinieron de la batalla. <sup>15</sup>Moisés les dijo: "¿Han dejado a todas las mujeres vivir?

<sup>16</sup>Miren, estas mujeres hicieron a la gente de Israel, a través del consejo de Balaam, cometer pecado contra EL SEÑOR en el asunto de Peor, cuando la plaga se propagó en la comunidad del SEÑOR. <sup>17</sup>Ahora pues, mata a todo hombre entre los pequeños, y mata a toda mujer que ha estado con un hombre.

<sup>18</sup>Pero tomen para ustedes todas las mujeres jóvenes que no se han acostado con un hombre. <sup>19</sup>Deben acampar fuera del campamento de Israel por siete días. Todos los que han matado a alguien o han tocado un persona muerta-- deben purificarse en el tercer día y en el séptimo día- y sus prisioneros. <sup>20</sup>Deben purificar todo vestido y todo lo hecho de piel de animal y de pelo de cabra, y todo lo hecho de madera."

<sup>21</sup>Eleazar el sacerdote dijo a los soldados que habían ido a la guerra: "Esta es una ley ordenada que EL SEÑOR había dado a Moisés: <sup>22</sup>El oro, plata, bronce, hierro, estaño, y plomo, <sup>23</sup>y todo lo que resiste el fuego, lo debes poner al fuego, y se volverá limpio. Tú después debes purificar esas cosas con el agua de la impureza. Cualquier cosa que no pueda pasar por el fuego limpiala con esa agua. <sup>24</sup>Deben limpiar su ropa en el día séptimo, y entonces se volverán limpios. Después de esto podrán entrar al campamento de Israel."

<sup>25</sup>Luego EL SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>26</sup>"Cuenten todo el botín que fue tomado, tanto la gente y los animales. Tú, Eleazar el sacerdote, y los jefes de la comunidad de las familias de los antepasados <sup>27</sup>deben dividir el botín en dos partes. Divídello entre los soldados que fueron a batallar y entre el resto de la comunidad.

<sup>28</sup>Luego impon un impuesto para ser dado a Mí de los soldados que fueron a batalla. Este impuesto debe ser uno de cada quinientos, sean personas, ganado, burros, ovejas, o cabras. <sup>29</sup>Toma este impuesto de su mitad y dáselo a Eleazar el sacerdote para una ofrenda para ser presentada a Mí.

<sup>30</sup>También de la mitad del pueblo de Isarel, debes tomar uno de cada cincuenta--de las personas, ganado, burros, ovejas, o cabras. Da esto a los levitas que cuidan de mi tienda de reunión." <sup>31</sup>Así que, Moisés y Eleazar el sacerdote hicieron como EL SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>32</sup>El botín que quedaba de lo que los soldados habían tomado era 675, 000 ovejas, <sup>33</sup>setenta y dos mil bueyes, <sup>34</sup>sesenta y un mil burros, <sup>35</sup>y treinta y dos mil mujeres que nunca se habían acostado con ningún hombre

<sup>36</sup>La mitad que se separó para los soldados sumaba 337, 000 ovejas. <sup>37</sup>La parte del SEÑOR de las ovejas era 675. <sup>38</sup>Los bueyes eran treinta y seis mil de los cuales el impuesto del SEÑOR era setenta y dos.

<sup>39</sup>Los burros eran 30, 500 de los cuales la parte del SEÑOR eran sesenta y uno. <sup>40</sup>Las personas eran diez y seis mil mujeres de las cuales el impuesto del SEÑOR era treinta y dos. <sup>41</sup>Moisés tomó el impuesto que era para ser la ofrenda presentada al SEÑOR. ÉL lo dió a Eleazar el sacerdote, como EL SEÑOR había ordenado a Moisés.

<sup>42</sup>Mientras que la mitad del pueblo de Israel que Moisés había tomado de los soldados que habían ido a la guerra--- <sup>43</sup>la mitad de la comunidad era 337, 500 ovejas, <sup>44</sup>treinta y seis mil bueyes, <sup>45</sup>30, 500 burros, y diez <sup>46</sup>y seis mil mujeres.

<sup>47</sup>De la mitad del pueblo de Israel, Moisés tomó uno de cada cincuenta, tanto de personas como de animales. Él los dió a los levitas que cuidaban de la tienda de reunión del SEÑOR, como EL SEÑOR le había ordenado que hiciera.

<sup>48</sup>Luego los oficiales del ejército, los comandantes de miles y los capitanes de cientos, vinieron a Moisés. <sup>49</sup>Le dijeron: "tus sirvientes han contado los soldados que estaban bajo nuestro mando, y ni un hombre ha faltado.

<sup>50</sup>Hemos traído la ofrenda del SEÑOR, lo que cada hombre encontró, artículos de oro, brazaletes, aros de sello, aretes, y collares, para hacer expiación por nosotros ante EL SEÑOR." <sup>51</sup>Moisés y Eleazar el sacerdote recibieron de ellos el oro y todos los artículos de artesanía.

<sup>52</sup>Todo el oro de las ofrendas que dieron al SEÑOR--las ofrendas de los comandantes de miles y los capitanes de cientos---pesó 16, 750 de plata. <sup>53</sup>Cada soldado había tomado botín, cada hombre para sí mismo. <sup>54</sup>Moisés y Eleazar el sacerdote tomaron el oro de los comandantes de los miles y de los capitanes de los cientos. Lo tomaron para la tienda de reunión como recordatorio del pueblo de Israel para el SEÑOR.

**32** <sup>1</sup>Los descendientes de Rubén y de Gad tenían grandes cantidades de ganado. Cuando ellos vieron la tierra de Jazer y Galaad, la tierra era un maravilloso lugar para el ganado. <sup>2</sup>Así que los descendientes de Gad y Rubén vinieron y hablaron a Moisés, a Eleazar el sacerdote, y a los jefes de la comunidad. Dijeron: <sup>3</sup>"Esta es una lista de los lugares que hemos visto: Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón.

<sup>4</sup>Estas son las tierras que EL SEÑOR atacó ante la comunidad de Israel, y son buenos lugares para el ganado. Nosotros, tus sirvientes, tenemos mucho ganado." <sup>5</sup>Dijeron: "Si nosotros hemos hallado favor ante tu vista, deja que esta tierra sea dada a nosotros, tus sirvientes, como una posesión. No nos hagas cruzar el Jordán."

<sup>6</sup>Moisés le respondió a los descendientes de Gad y Rubén: "¿Deberían sus hermanos ir a la guerra mientras ustedes se establecen aquí abajo? <sup>7</sup>Por qué desalentar los corazones de la gente de Israel de ir a la tierra que EL SEÑOR les ha dado? <sup>8</sup>Sus padres hicieron la misma cosa cuando yo los envié de Cades Barnea a explorar la tierra. <sup>9</sup>Subieron al Valle de Escol. Vieron la tierra y entonces desalentaron los corazones de la gente de Israel así que se rehusaron a entrar en la tierra que EL SEÑOR les había dado.

<sup>10</sup>El enojo del SEÑOR se encendió en aquel día. Él hizo un juramento y dijo: <sup>11</sup>Ciertamente, ninguno de los hombres que salieron de Egipto, de veinte años de edad en adelante, verán la tierra sobre la que Yo le juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, porque no me han seguido a Mí completamente, excepto por <sup>12</sup>Caleb, hijo de Jefone el cenezeo, y Josué, hijo de Nun. Solo Caleb y Josué me han seguido completamente."

<sup>13</sup>Entonces el enojo del SEÑOR se encendió en contra de Israel. Él los hizo vagar cuarenta años por el desierto, hasta que toda la generación que había hecho el mal ante Su vista fue destruída. <sup>14</sup>Miren, ustedes se han levantado en lugar de sus padres, como hombres más pecadores, para añadirle al ardiente enojo del SEÑOR hacia Israel. <sup>15</sup>Si ustedes se alejan de seguirlo a Él, Él dejará a Israel en el desierto otra vez y ustedes habrán destruído a toda su pueblo."

<sup>16</sup>Entonces, se acercaron a Moisés y dijeron: "Permítanos construir unas cercas aquí para nuestro ganado y ciudades para nuestras familias. <sup>17</sup>Sin embargo, nosotros estaremos listos y armados para ir con el ejército de Israel hasta que los hayamos llevado hasta su lugar. Pero nuestras familias vivirán en las ciudades fortificadas, por las otras personas que aún viven en esta tierra.

<sup>18</sup>Nosotros no regresaremos a nuestras casas hasta que cada una de las personas de Israel haya obtenido su herencia.

<sup>19</sup>Nosotros no heredaremos la tierra con ellos al otro lado del Jordán, porque nuestra herencia está aquí en el lado este del Jordán."

<sup>20</sup>Entonces, Moisés les respondió: "Si ustedes hacen lo que dicen, si ustedes se arman para ir ante EL SEÑOR a la guerra,

<sup>21</sup>entonces cada uno de sus hombres armados debe cruzar sobre el Jordán ante EL SEÑOR, hasta que Él haya expulsado a sus enemigos de delante de Él <sup>22</sup>y la tierra sea domada ante Él. Entonces, después, pueden regresar. Estarán sin culpa ante EL SEÑOR y ante Israel. Esta tierra será su posesión ante EL SEÑOR.

<sup>23</sup>Pero si no lo hacen, habrán pecado en contra del SEÑOR. Estén seguros que su pecado los encontrará. <sup>24</sup>Construyan ciudades para su familia y corrales para sus ovejas; entonces hagan lo que han dicho." <sup>25</sup>Los descendientes de Gad y Rubén le hablaron a Moisés y dijeron: "Tus siervientes harán como tú, nuestro amo, ordenas.

<sup>26</sup>Nuestros pequeños, nuestras esposas, nuestros rebaños, y todo nuestro ganado se quedará allí en las ciudades de Galaad.

<sup>27</sup>Sin embargo, nosotros, tus siervientes, cruzaremos delante del SEÑOR para la batalla, cada hombre que esté armado para la guerra, como tú, nuestro amo, dice."

<sup>28</sup>Así que Moisés dio instrucciones acerca de ellos a Eleazar el sacerdote, a Josué hijo de Nun, y a los jefes de las familias de los antepasados en las tribus del pueblo de Israel. <sup>29</sup>Moisés les dijo: "Si los descendientes de Gad y Rubén cruzan el Jordán con ustedes, cada hombre que esté armado para la batalla delante del SEÑOR, y si la tierra es domada ante ustedes, entonces ustedes les darán la tierra de Galaad como una posesión. <sup>30</sup>Pero si no cruzan con ustedes armados, entonces adquirirán sus posesiones entre ustedes en la tierra de Canaán."

<sup>31</sup>Entonces los descendientes de Gad y Rubén respondieron y dijeron: "Como EL SEÑOR nos ha dicho a nosotros, tus siervientes, esto es lo que nosotros haremos. <sup>32</sup>Nosotros cruzaremos armados delante del SEÑOR hacia la tierra de Canaán, pero nuestra herencia poseída se quedará con nosotros en este lado del Jordán."

<sup>33</sup>Así, a los descendientes de Gad y Rubén, y también a la mitad de la tribu de Manasés, hijo de José, Moisés les dio el reino de Sehón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán. Él les dio la tierra, y les distribuyó a ellos todas las ciudades con sus fronteras, las ciudades de la tierra alrededor de ellos.

<sup>34</sup>Los descendientes de Gad reconstruyeron Dibón, Atarot, Aroer, <sup>35</sup>Atarot Sofán, Jazer, Jogbeha, <sup>36</sup>Bet Nimra, Bet Arán como ciudades fortificadas con corrales para ovejas.

<sup>37</sup>Los descendientes de Rubén reconstruyeron Hesbón, Eleale, Quiritiaim, <sup>38</sup>Nebo, Baal Meón --sus nombres fueron luego cambiados, -- y Sibma. Le dieron otros nombres a las ciudades que reconstruyeron. <sup>39</sup>Los descendientes de Maquir, hijo de Manasés, fueron a Galaad y se la quitaron a los amorreos que estaban en ella.

<sup>40</sup>Entonces Moisés le dio Galaad a Maquir, hijo de Manasés, y su gente se estableció allí. <sup>41</sup>Jair, hijo de Manasés, fué y capturó sus pueblos y los llamó Havot Jair. <sup>42</sup>Noba fué y capturó Kenat y sus villas, y lo llamó Noba, como su propio nombre.

**33** <sup>1</sup>Estas fueron las rutas del pueblo de Israel luego que salieron de la tierra de Egipto por sus grupos armados bajo la dirección de Moisés y Aarón. <sup>2</sup>Moisés escribió los lugares desde donde salieron hasta donde fueron, como mandó EL SEÑOR. Estas fueron sus rutas, salida tras salida.

<sup>3</sup>Viajaron desde Ramsés durante el primer mes, saliendo en el día quince del primer mes. En la mañana después de la Pascua, el pueblo de Israel se fue abiertamente, ante los ojos de los egipcios. <sup>4</sup>Esto sucedió mientras los egipcios estaban enterrando a todos sus primogénitos, esos que EL SEÑOR había matado de entre ellos, porque Él también había castigado a sus dioses.

<sup>5</sup>El pueblo de Israel salió de Ramsés y acampó en Sucot. <sup>6</sup>Salieron de Sucot y acampó en Etam, en las orillas del desierto.

<sup>7</sup>Salieron de Etam y regresaron a Pi Hahirot, el cual está frente a Baal Zefón, donde ellos acamparon frente a Migdol.

<sup>8</sup>Entonces partieron del lado contrario de Pi Hahirot y pasaron por en medio del mar hacia el desierto. Viajaron una jornada de tres días hacia el desierto de Etam y acamparon en Mara. <sup>9</sup>Partieron de Mara y llegaron a Elim. En Elim había doce manantiales de agua y setenta palmeras. Ahí fue donde acamparon. <sup>10</sup>Salieron de Elim y acamparon junto al Mar de Juncos.

<sup>11</sup>Ellos salieron del Mar de Juncos y acamparon en el desierto de Sin. <sup>12</sup>Salieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

<sup>13</sup>Salieron de Dofca y acamparon en Alús. <sup>14</sup>Salieron de Alús y acamparon en Refidim, donde no encontraron agua para que la gente bebiera.

<sup>15</sup>Salieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí. <sup>16</sup>Salieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibrot Hataava.

<sup>17</sup>Salieron de Kibrot Hataava y acamparon en Hazerot. <sup>18</sup>Salieron de Hazerot y acamparon en Ritma.

<sup>19</sup>Salieron de Ritma y acamparon en Rimón Perez. <sup>20</sup>Salieron de Rimón Perez y acamparon en Libna. <sup>21</sup>Salieron de Libna y acamparon en Rissa. <sup>22</sup>Salieron de Rissa y acamparon en Ceelata.

<sup>23</sup>Salieron de Ceelata y acamparon en el Monte Sefer. <sup>24</sup>Salieron del Monte Sefer y acamparon en Harada. <sup>25</sup>Salieron de Harada y acamparon en Macelot. <sup>26</sup>Salieron de Macelot y acamparon en Tahat.

<sup>27</sup>Salieron de Tahat y acamparon en Tara. <sup>28</sup>Salieron de Tara y acamparon en Mitca. <sup>29</sup>Salieron de Mitca y acamparon en Hasmona. <sup>30</sup>Salieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

<sup>31</sup>Salieron de Moserot y acamparon en Bene Jaacán. <sup>32</sup>Salieron de Bene Jaacán y acamparon en Hor Haggidgad. <sup>33</sup>Salieron de Hor Haggidgad y acamparon en Jotbata. <sup>34</sup>Salieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

<sup>35</sup>Salieron de Abrona y acamparon en Ezión Geber. <sup>36</sup>Salieron de Ezión Geber y acamparon en el desierto de Zin en Cades.

<sup>37</sup>Salieron de Cades y acamparon en el Monte Hor, al borde de la tierra de Edom.

<sup>38</sup>Aarón el sacerdote subió al Monte Hor a la orden del SEÑOR y murió allí en el año cuarenta luego que el pueblo de Israel salió de la tierra de Egipto, en el quinto mes, en el primer día del mes. <sup>39</sup>Aarón era de 123 años de edad cuando murió en el Monte Hor.

<sup>40</sup>El cananeo, el rey de Arad, que vivía al sur del desierto en la tierra de Canaán, escuchó que venía el pueblo de Israel.

<sup>41</sup>Salieron del Monte Hor y acamparon en Zalmona. <sup>42</sup>Salieron de Zalmona y acamparon en Punón. <sup>43</sup>Salieron de Punón y acamparon en Obot.

<sup>44</sup>Salieron de Obot y acamparon en Ije Abarim, en el borde de Moab. <sup>45</sup>Salieron de Ije Abarim y acamparon en Dibón Gad.

<sup>46</sup>Salieron de Dibón Gad y acamparon en Almón Diblataim.

<sup>47</sup>Salieron de Almón Diblataim y acamparon en las montañas de Abarim, frente al Nebo. <sup>48</sup>Salieron de las montañas de Abarim y acamparon en llanuras de Moab por el Jordán en Jericó. <sup>49</sup>Acamparon por el Jordán, desde Bet Jesimot, a Abel Sitim en las llanuras de Moab.

<sup>50</sup>El SEÑOR habló a Moisés en las llanuras de Moab por el Jordán en Jericó y dijo: <sup>51</sup>"Habla al pueblo de Israel y diles: 'Cuando ustedes crucen el Jordán a la tierra de Canaán, <sup>52</sup>entonces deben sacar a todos los habitantes de la tierra de delante de ustedes. Deben destruir todas sus figuras talladas. Deben destruir todas sus figuras fundidas y demoler todos sus lugares altos.

<sup>53</sup>Deben tomar posesión de la tierra y establecerse en ella porque Yo les he dado la tierra para que la posean. <sup>54</sup>Deben heredar la tierra por lotes, de acuerdo a cada familia. A la familia más grande se le debe dar una parte mayor de la tierra, y a las familias más pequeñas les debes dar una parte menor de tierra. Dondequier que el lote caiga a cada familia, esa tierra le pertenecerá. Ustedes heredarán la tierra de acuerdo a las tribus de sus antepasados.

<sup>55</sup>Pero si no sacan de las tierras a los que habitaban delante de ustedes, entonces la gente a la que les permitan quedarse se volverán como agujones en sus ojos y espinas en sus costados. Harán sus vidas difíciles en la tierra donde se establezcan. <sup>56</sup>Entonces sucederá que lo que Yo tengo intención de hacerle a esa gente, Yo se los haré también a ustedes."

**34** <sup>1</sup>El SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>2</sup>"Manda al pueblo de Israel y diles, 'Cuando entres a la tierra de Canaán, la tierra que te pertenecerá, la tierra de Canaán y sus fronteras, <sup>3</sup>tu frontera sur se extenderá desde el desierto de Zin a lo largo de la frontera de Edom. El extremo este de la frontera sur estará en una línea que termina en el extremo sur del Mar Salado.

<sup>4</sup>Tu frontera girara al sur desde la colina de Acrabim y pasa a lo largo del desierto de Zin. De ahí, pasará al sur de Cades Barnea y continúa a Hasaradar y mas allá hasta Asmón. <sup>5</sup>De ahí, la frontera pasará de Asmón hacia el arroyo de Egipto y sigue al mar.

<sup>6</sup>La frontera occidental será la costa del Mar Grande. Esta será tu frontera occidental.

<sup>7</sup>Tu frontera al norte se extenderá a lo largo de una línea que tu debes marcar desde el Mar Grande hasta el Monte Hor, <sup>8</sup>entonces del Monte Hor a Lebo Hamat, de ahí a Zedad. <sup>9</sup>Entonces la frontera continuará a Zifrón y terminará en Hazar Enán. Esta será tu frontera al norte.

<sup>10</sup>Entonces debes marcar tu frontera oriental desde Hazar Enán al sur de Sefam. <sup>11</sup>Entonces la frontera oriental bajará desde Sefam a Ribla, al lado oriental de Aín. La frontera continuará a lo largo del lado oriental del Mar de Cineret.

<sup>12</sup>Entonces la frontera continuará a lo largo del Río Jordán hasta el Mar Salado y continuará descendiendo por la frontera del Mar Salado. Esta será tu tierra, siguiendo sus fronteras alrededor."

<sup>13</sup>Entonces Moisés mandó al pueblo de Israel y dijo: "Esta es la tierra que recibirás por suerte, la cual EL SEÑOR ha mandado a dar a las nueve tribus y a la media tribu. <sup>14</sup>La tribu de los descendientes de Rubén, siguiendo la asignación de la propiedad a la tribu de sus antepasados, y la tribu de los descendientes de Gad, siguiendo la asignación de la propiedad de la tribu de sus antepasados, y la media tribu de Manasés todos han recibido sus tierras. <sup>15</sup>Las dos tribus y la media tribu han recibido su parte de la tierra mas allá del Jordán al oriente de Jericó, hacia la salida del sol.

<sup>16</sup>El SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>17</sup>"Estos son los nombres de los hombres que dividirán la tierra para tu herencia: Eleazar el sacerdote y Josué hijo de Nun. <sup>18</sup>Debes escoger un jefe de cada tribu para dividir la tierra por familias.

<sup>19</sup>Estos son los nombres de los hombres: de la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone. <sup>20</sup>De la tribu de los descendientes de Simeón, Semuel hijo de Amiud.

<sup>21</sup>De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón. <sup>22</sup>De la tribu de los descendientes de Dan un jefe, Buqui hijo de Jogli. <sup>23</sup>De los descendientes de José, de la tribu de los descendientes de Manasés un jefe, Haniel hijo de Efad.

<sup>24</sup>De la tribu de los descendientes de Efraín un jefe, Kemuel hijo de Siftán. <sup>25</sup>De la tribu de los descendientes de Zabulón un jefe, Elizafán hijo de Parnac. <sup>26</sup>De la tribu de los descendientes de Isacar un jefe, Paltiel hijo de Azán.

<sup>27</sup>De la tribu de los descendientes de Aser, Ahiud hijo de Selomi. <sup>28</sup>De la tribu de los descendientes de Neftalí un jefe, Pedael hijo de Amiud. <sup>29</sup>El SEÑOR mandó a estos hombres a dividir la tierra de Canaán y darle a cada una de las tribus de Israel su porción.

**35** <sup>1</sup>El SEÑOR habló a Moisés en los llanos de Moab junto al Jordán en Jericó y dijo: <sup>2</sup>"Ordénale al pueblo de Israel a dar algunas de sus porciones de la tierra a los Levitas. Deben darle a ellos ciudades donde vivir y pastizales rodeando esas ciudades.

<sup>3</sup>Los Levitas van a tener estas ciudades para vivir. Los pastizales van a ser para sus ganados, sus rebaños y todos sus animales. <sup>4</sup>Los pastizales alrededor de las ciudades que ustedes les van a dar a los Levitas deben extenderse desde las murallas de la ciudad por 450 metros en cada dirección.

<sup>5</sup>Deben medir 900 metros desde las afueras de la ciudad en el lado este y 900 metros al lado sur, 900 metros al lado oeste y 900 metros al lado norte. Estos serán los pastizales para sus ciudades. Las ciudades estarán en el centro.

<sup>6</sup>Seis de las ciudades que les van a dar a los Levitas deben servir como ciudades de refugio. Ustedes Deben proveer éstas como lugares a los que una persona que haya matado a alguien pueda huir. También, provee otras cuarenta y dos ciudades. <sup>7</sup>Las ciudades que les den a los levitas van a ser en total cuarenta y dos. Deben darles sus pastizales con ellas.

<sup>8</sup>Las tribus más grandes del pueblo de Israel, las tribus que tienen más tierra, deben proveer más ciudades. Las tribus pequeñas van a proveer menos ciudades. Cada tribu debe proveer para los Levitas de acuerdo a la parte que han recibido."

<sup>9</sup>Luego EL SEÑOR habló a Moisés y dijo: <sup>10</sup>"Habla al pueblo de Israel y diles: 'Cuando crucen el Jordán a la ciudad de Canaán, <sup>11</sup>entonces deben escoger las ciudades para servir como ciudades de refugio para ustedes, un lugar en el cual una persona que haya matado a alguien sin intención, pueda escapar.

<sup>12</sup>Éstas ciudades deben ser su refugio de los vengadores, de manera que el hombre que ha sido acusado no pueda ser muerto sin antes comparecer a juicio delante de la comunidad. <sup>13</sup>Deben escoger seis ciudades como ciudades de refugio.

<sup>14</sup>Deben proveer tres ciudades más allá del Jordán y tres en las tierras de Canaán. Éstas van a ser las ciudades de refugio.

<sup>15</sup>Para que el pueblo de Israel, los extranjeros, para cualquiera que está viviendo entre ustedes, estas seis ciudades servirán como refugio para cualquier persona que haya matado a alguien sin intención, pueda escapar.

<sup>16</sup>Pero si un hombre acusado ha golpeado a su víctima con un instrumento de hierro, y si su víctima muere, entonces el acusado es ciertamente un asesino. Él ciertamente debe ser muerto. <sup>17</sup>Si un hombre acusado ha golpeado a su víctima con una piedra en su mano que pueda matar a la víctima, y si la víctima muere, entonces el acusado es ciertamente un asesino. Él ciertamente debe ser muerto. <sup>18</sup>Si un hombre acusado a golpeado a su víctima con una arma de madera que pueda matar a la víctima, y si la víctima muere, entonces el acusado es ciertamente un asesino. Él ciertamente debe ser muerto.

<sup>19</sup>El vengador de la sangre, puede dar muerte al asesino. Cuando él lo encuentre, él puede darle muerte. <sup>20</sup>Y si un hombre acusado maltrata a alguien en odio o tira algo hacia él, mientras se esconde para emboscarlo, para que su víctima muera, <sup>21</sup>o si él lo ataca en odio con sus manos para que la víctima muera, entonces el acusado que lo golpeó ciertamente debe ser muerto. Él es un asesino. El vengador de la sangre puede dar muerte al asesino cuando se encuentre con él.

<sup>22</sup>Pero si un hombre acusado de repente golpea a una víctima sin odio premeditado o lanza algo que golpea a la víctima sin acechar <sup>23</sup>o si lanza una piedra que podría matar a la víctima sin haber visto a la víctima, entonces el acusado no era enemigo de la víctima; no estaba tratando de lastimar a la víctima. Esto es lo que haces cuando la víctima muere de todas maneras.

<sup>24</sup>En este caso, la comunidad debe juzgar entre el acusado y el vengador de la sangre con base en estas reglas. <sup>25</sup>La comunidad debe rescatar al acusado del poder del vengador de la sangre. La comunidad debe regresar al acusado a la ciudad de refugio a la cual había huído originalmente. Debe vivir allí hasta la muerte del alto sacerdote actual, que fue ungido con el aceite santo.

<sup>26</sup>Pero si el hombre acusado en cualquier tiempo va más allá de la frontera de la ciudad de refugio a la cual él había huído, <sup>27</sup>y si el vengador de la sangre lo encuentra fuera de las fronteras de su ciudad de refugio, y si mata al hombre acusado, el vengador de la sangre no va a ser culpable por la muerte. <sup>28</sup>Esto es porque el hombre acusado debía permanecer en la ciudad de refugio hasta la muerte del alto sacerdote. Después de la muerte del alto sacerdote, el hombre acusado puede volver a la tierra donde tiene su propiedad.

<sup>29</sup>Éstas leyes deben ser estatutos para ustedes a través de las generaciones de su pueblo en todos los lugares donde ustedes viven. <sup>30</sup>Quien sea que mate a una persona, el asesino debe ser muerto, como lo atestigüe la palabra de los testigos. Pero una sola palabra de los testigos no puede hacer que ninguna persona sea muerta.

<sup>31</sup>También, ustedes no deben acepar ningún rescate por la vida del asesino que ha sido culpable de muerte. Debe ciertamente ser muerto. <sup>32</sup>Y no deben aceptar ningún rescate por la persona que ha huído a la ciudad de refugio. No deben de esta manera permitirle que viva en su propiedad hasta que el alto sacerdote muera.

<sup>33</sup>No contaminen de esta manera la tierra donde viven, porque la sangre de un asesino contamina la tierra. Ninguna expiación puede ser hecha por la tierra cuando la sangre ha sido derramada en ella, excepto por la sangre de quien la ha derramado. <sup>34</sup>Así que, no deben profanar la tierra en la cual viven porque Yo estoy viviendo en ella. Yo, EL SEÑOR, vivo entre el pueblo de Israel."

**36** <sup>1</sup>Luego, los jefes de la familia de los antepasados de la familia de Galaad, hijo de Maquir (que era hijo de Manasés), que eran de la familia de los descendientes de José, vinieron y hablaron delante de Moisés y delante de los jefes que eran las cabezas de la familia de los antepasados del pueblo de Israel. <sup>2</sup>Dijeron: "El SEÑOR te ordenó, nuestro amo, dar una porción de la tierra por lote al pueblo de Israel. Fuiste ordenado por EL SEÑOR para darle la porción de Zelofehad, nuestro hermano, a sus hijas.

<sup>3</sup>Pero si sus hijas se casan con hombres de otra tribu del pueblo de Israel, entonces su porción de tierra, será quitada de la porción de nuestros antepasados. Será añadida a la porción de la tribu a la que se unan. <sup>4</sup>En ese caso, será quitada la porción de nuestra herencia asignada. En ese caso, cuando el año del jubileo del pueblo de Israel venga, entonces su

porción será añadida a la porción de la tribu a la que se hayan unido. De esta forma, su porción será tomada de la porción de la tribu de nuestros antepasados.

<sup>5</sup>Así que, Moisés dio una orden al pueblo de Israel, en la palabra del SEÑOR. Él dijo: "Lo que la tribu de los descendientes de José dicen es correcto. <sup>6</sup>Esto es lo que EL SEÑOR ordena, sobre las hijas de Zelofehad. Él dice: 'Deja que se casen con quien piensen que sea mejor, pero sólo deben estar casadas entre los de la tribu de su padre.'

<sup>7</sup>Ninguna porción del pueblo de Israel debe cambiar de una tribu a otra. Cada uno del pueblo de Israel debe continuar con la porción de tribu de su antepasado.

<sup>8</sup>Cada mujer del pueblo de Israel, a quien le pertenezca una porción en su tribu debe casarse con alguien de las familias pertenecientes a la tribu de su padre. Esto es para que todos los del pueblo de Israel sean dueños de una herencia de sus antepasados. <sup>9</sup>Ninguna porción debe cambiar de manos de una tribu a otra. Todas las tribus del pueblo de Israel deben mantener su propia herencia."

<sup>10</sup>Así que, las hijas de Zelofehad hicieron como EL SEÑOR le había ordenado a Moisés. <sup>11</sup>Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con descendientes de Manasés. <sup>12</sup>Se casaron dentro de las familias de los descendientes de Manasés, hijo de José. De esta manera, sus herencias se mantuvieron en la tribu a la cual pertenecía la familia de su padre.

<sup>13</sup>Estos son las ordenanzas y las leyes que EL SEÑOR dio a través de Moisés al pueblo de Israel en las llanuras de Moab, junto al Jordán, en Jericó.